

LA MONTAÑA



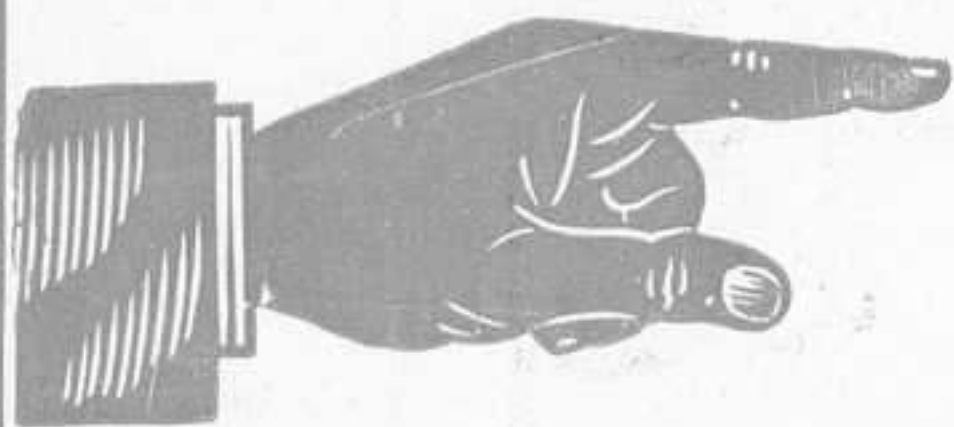
PASIEGAS

LINEA DE WARD

PUEDEN OBTENERSE BOLETOS A DISTINTAS CIUDADES DE LOS ESTADOS UNIDOS Y EL CANADA A PRECIOS VENTAJOSOS CON DERECHO A PERMANECER EN LA GRAN METROPOLI DE

NUEVA YORK

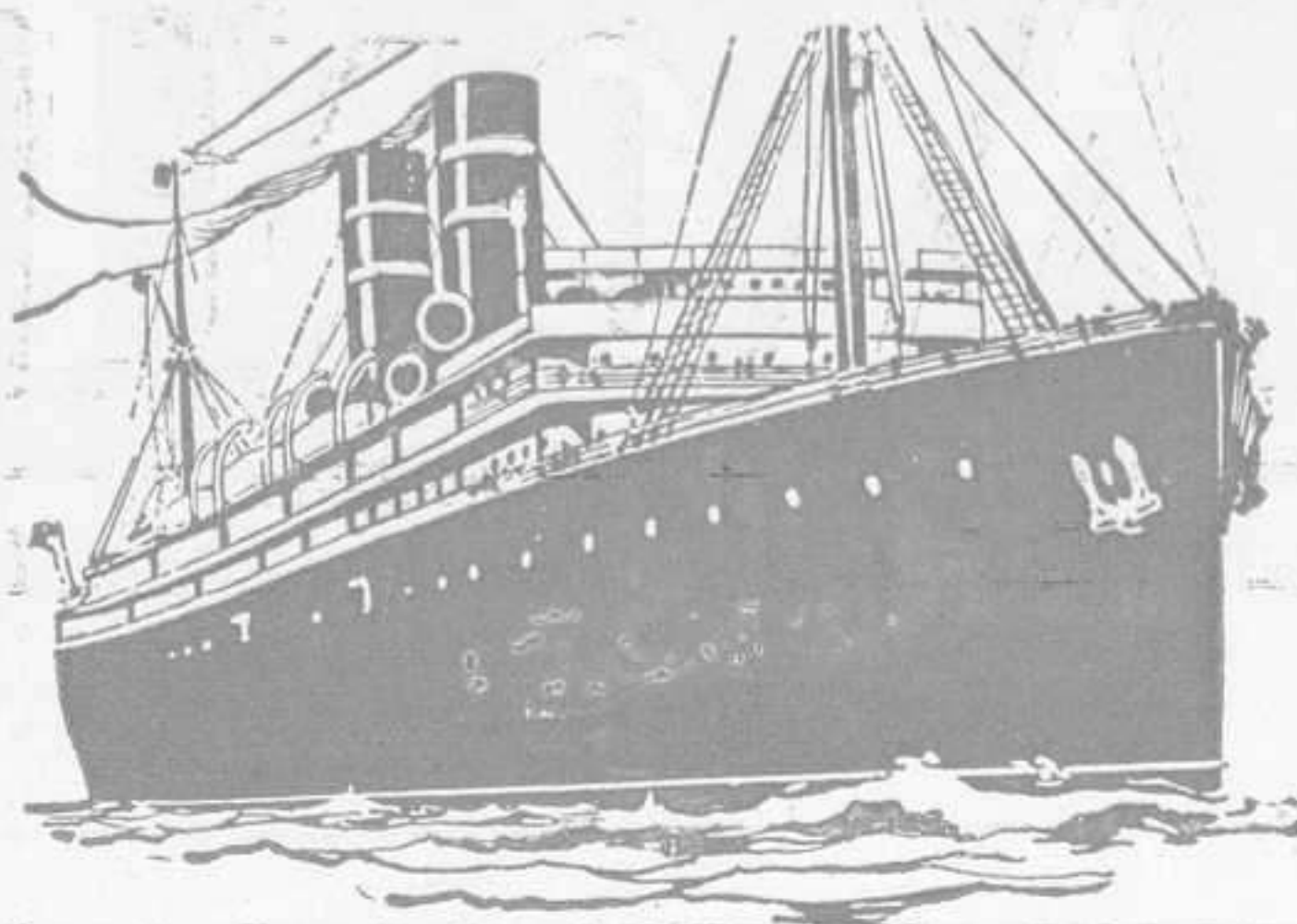
CUALQUIER DE LOS TRENES MAS RAPIDOS Y Suntuosos DE NUEVA YORK.



DIRIGIRSE A LA OFICINA DE PASAJES

LINEA DE WARD

SE DESPACHAN BOLETOS A TODAS PARTES DE EUROPA Y AMERICA DEL SUR.



LINEA de WARD

La Ruta Preferida

TODOS LOS PRECIOS INCLUYEN COMIDA Y CAMAROTE EN LOS VAPORES

SALIDAS PARA NUEVA YORK
DOS VECES POR SEMANA
SALIDAS PARA PUERTOS MEJICANOS
CADA QUINCE DIAS

PRECIOS DE LOS PASAJES

INCLUYENDO COMIDA Y CAMAROTE

Habana a Nueva York, Primera clase, desde.	\$ 40.00 hasta \$ 50.00
Habana a Nueva York, Intermedia	30.00
Habana a Nueva York, Segunda	20.00
Habana a Nassau Primera clase	\$ 25.00
Habana a Nueva York, incluyendo pasaje por Ferrocarril directo, o pasando por Cincinnati, Chicago o St. Louis a Nueva Orleans regresando a La Habana por vapores de la Compañía Sud Pacífico, o vice versa (Circle Tour)	\$ 94.15.

Tarifa de Pasajes Directos vía New York

PRIMERA CLASE EN VAPOR Y POR FERROCARRIL

HABANA A

Boston, Mass.	\$ 45.25	Indianapolis, Ind.	\$ 51.00
Buffalo, N. Y.	48.00	Milwaukee, Wis.	53.70
Chicago, Ill.	52.00	Minneapolis, Minn.	59.15
Cincinnati, Ohio	50.00	Montreal, Que.	50.88
Columbus, Ohio	49.10	Ottawa, Ont.	51.40
Dayton, Ohio	50.00	Pittsburgh, Pa.	49.10
Des Moines, Iowa	57.81	St. Louis, Mo.	54.00
Detroit, Mich.	49.10	St. Paul, Minn.	59.15
Duluth, Minn.	61.29	Toledo, Ohio	49.10
Fort Wayne, Ind.	49.75	Toronto, Ont.	49.90
Grand Rapids, Mich.	51.28	Winnipeg, Man.	69.15

Así como también pasajes a otros puntos de los Estados Unidos y el Canadá. Boletos directos con opción a permanecer en Nueva York durante 10 días y en puntos entre Nueva York y destino según reglamento de los Ferrocarriles.

W. H. SMITH, AGENTE GENERAL

OFICINA CENTRAL:

OFICIOS No. 24

OFICINA DE PASAJES:

PRADO No. 118

TEL. A-6154



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogida á la franquicia postalé inscripta como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:	OFICINAS Y ADMINISTRACIÓN:	
	EN LA HABANA, UN MES.....	50 Cts.	AMARGURA 44
	INTERIOR, UN MES.....	60 Cts.	TELEFONO A-8720

AÑO II

HABANA 20 DE ENERO DE 1917

NUM. 3

LOS GRANDES HOMBRES DE LA MONTAÑA

El destierro del Patriarca laico de Pas

IDEAS DE APÓSTOL. -- AMOR AL TERRUÑO

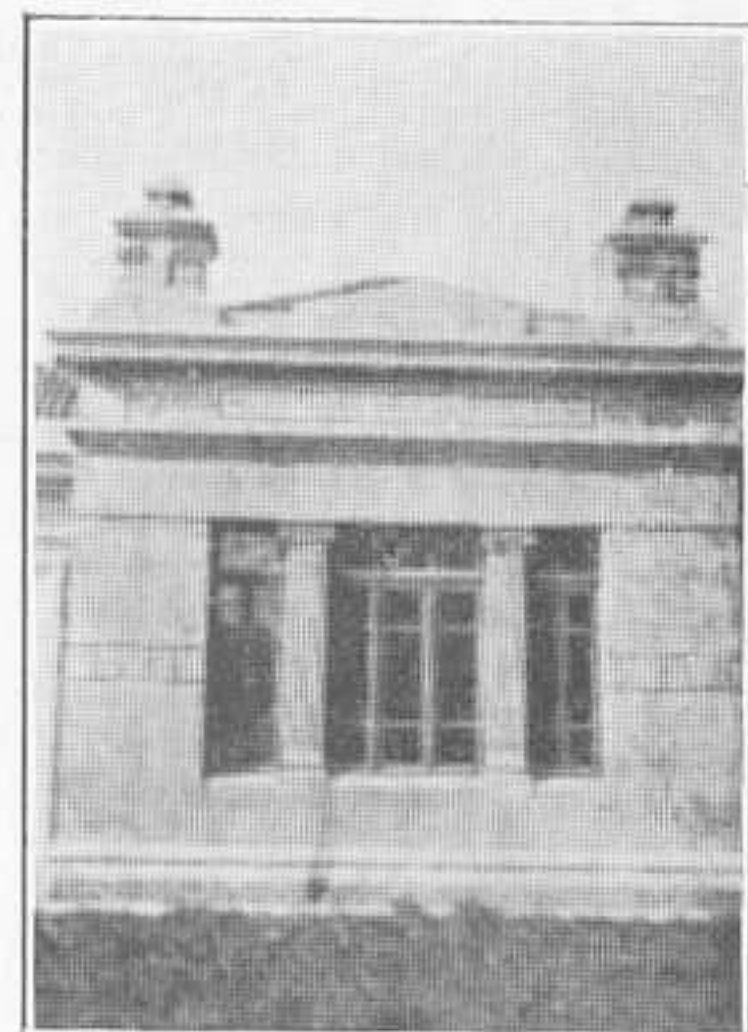
EN las soledades de la bella tierra pasiega buscaba cobijo para reposo de su cuerpo viejo y de su alma, luchadora y rebelde, el ilustre doctor Enrique Diego Madrazo. En los días de tregua de su gigantesca labor de cirujano iba a la Vega y en el hotel de su magnífica finca buscaba soluciones prácticas para las altas y redentoras idealidades de sus pensamientos generosos. Y como un ensueño deslumbrante, tan colosal que semejaba una gentil utopía surgían ante sus palabras, en nuestra fantasía, los contornos de sus concepciones admirables. Entonces escuchamos su ideología de pensador profundo, y sus planes de filántropo peregrino, que anhelaba poner en práctica las especulaciones del filósofo pietista con los hechos del hombre de acción que predica con el ejemplo... Y tras su anhelo profundamente sentido de la mejora de la condición del hombre; tras ese su deseo nacido ante el dolor visto en la mesa de operaciones del quirófano y reflejado como una sublime obsesión angustiosa en todas las páginas de sus obras, surgía un canto a su tierra pasiega... Y al cantar la belleza de la misma aparecíase de pronto ante nosotros, al hablar de hombres, el espectro del egoísmo de aquellas gentes que por unir capitales casábanse parientes próximos de buen acomodo, con perjuicio de la salud de los hijos futuros y de aquella raza fuerte.

Madrazo preocupábase de todas las cosas de Pas. Sentía un regocijo intenso ante la prosperidad de la región; alegrábase como un niño a la vista de buenas cosechas y sentía sana alegría contemplando los hermoso ejemplares de vacas que criaban los va-

queros altos, afeitados, y huesudos que fuman en pipas de barro...

En su Sanatorio de Santander acogía cariñoso y solícito a sus paisanos enfermos, y si eran pobres sin cobrarles nada...

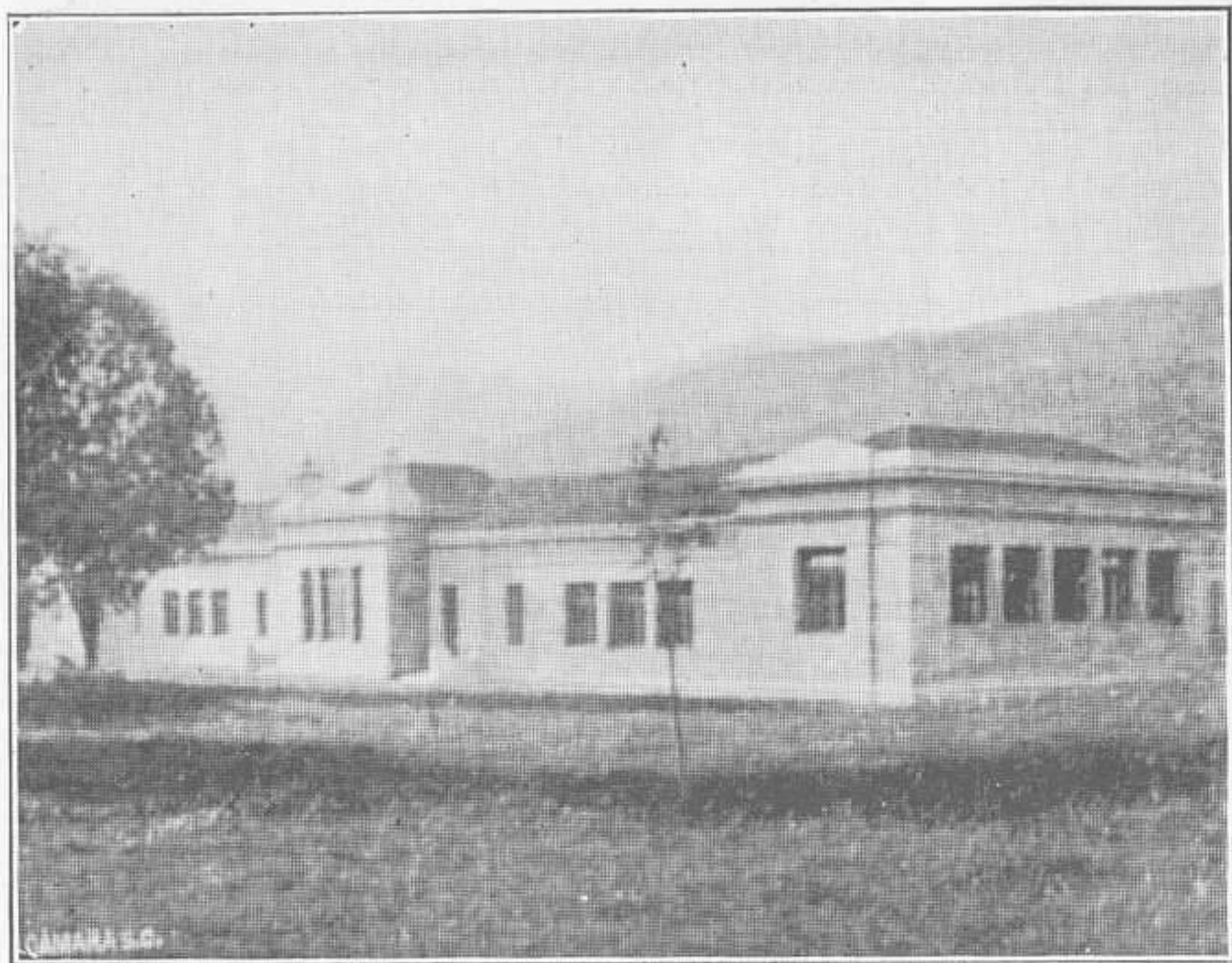
En medio de su finca levantó unas Escuelas graduadas y pensionó a tres maestros para que recorrieran Europa, estudiando los más útiles procedimientos pedagógicos. Las fotografías que acompañan a estas líneas dirán al lector mejor que mis palabras los gastos enormes que supone una obra como de la que se trata. Del menaje tengo que hablar brevemente. Las mesas son unipersonales con asiento graduado. Cuando los Reyes visitaron Pedrosa este verano las elogiaron mucho. Las mesas que habían admirado no eran otras sino las de las Escuelas de Madrazo que habían sido prestadas. Abunda el material pedagógico, y hay una estupenda caja de construcciones metálicas. Recuerdo que entre la mucha gente que llegaba a la Vega a visitar las escuelas cuando funcionaban fué un matrimonio noble, de recio abolengo, que ostentaba un título de Castilla. Cuando llevaban vistas la mitad de las dependencias dijo la dama a su marido: —¿Verdad que contemplando esto parece que no estamos en España? —Efectivamente y estaba en lo cierto. Tal comentario, sobrio y sencillo, era muy justo. Aquellas Escuelas eran algo excepcional y nuevo en nuestra Patria.



Pórtico de la Escuela al aire libre, fundada por el Dr. Madrazo, en la Vega de Pas.

ENERGÍA INAGOTABLE DEL SABIO CIRUJANO Y GRAN LUCHADOR

Las Escuelas estaban ya abiertas. Corría el tiempo por el año de 1914. El doctor descansaba de la angustia y zozobra que tuvo que sufrir a raíz del estremo de sus dramas sobre tesis de envidia y de pensamientos redentores. Los temas de su teatro ten-



Fachada principal de la institución en que se hallan instaladas las Escuelas al aire libre.

dían a la vana conservación de la raza y del espíritu humano. Madrazo quiso luchar en la escena con la frivolidad nacional pasados ya los umbrales de su ancianidad inagotable de optimismos y energías. Este hombre que desde la Universidad saltó a ejercer la profesión á un pueblo de Campóo. Y desde Campóo fué a París y Berlín, y que a su vuelta se hizo médico militar y más tarde catedrático de Clínica Quirúrgica de la Universidad de Barcelona, desde cuyo puesto propuso reformas provechosas, renunció la cátedra en un valiente escrito del cual son los siguientes párrafos:

“La instrucción que nuestros colegios de Medicina suministran, es tan deficiente, que no creo exagerar diciendo a V. E. que valdría más, a continuar la inercia en que vivimos adormecidos, cerrar nuestras Facultades Médicas y dejar a la iniciativa de los alumnos el buscar fuera del campo oficial, en tierra extraña, lo que les niega la enseñanza del Estado. De esta suerte contaría la sociedad española con médicos mucho más útiles.

“Encontrándome al tercer año de la enseñanza de Clínica con los mismos obstáculos que el primero y el segundo: sin sala de operaciones; sin material e instrumentos y curaciones a propósito para dicho fin, sin nada de lo que es indispensable para el tratamiento quirúrgico de las enfermedades; en estas condiciones, señor Director, ni mi conciencia me permite arriesgar la vida de mis semejantes, que van en busca de salud a mi clínica oficial, ni me encuentro con fuerzas para seguir luchando sin resultado, en atención a que veo que el Estado no viene en ayuda del profesor encauzando

la enseñanza por donde debe ir, antes al contrario: parece que tiende a coartar toda iniciativa útil y generosa que coloque al maestro en aptitud de desempeñar dignamente su misión.

“Por todas las consideraciones expuestas, he decidido con gran sentimiento, pero cumpliendo un alto deber de conciencia, rogar a V. E. acepte la dimisión de mi cargo de profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad de Medicina de Barcelona que respetuosamente solicito...”

Este hombre que después fundó su Sanatorio de Pas y más tarde otro en Santander, aún tenía ganas de luchar más... Y en el estío citado, estaba en el apogeo de sus sueños llenos de grandeza altruista y redentora pensando en el porvenir de las grandes Escuelas que acaba de construir...

POÉTICAS NOCHES DE ESTÍO

Entre mis notas de recuerdos figura está página: Estamos en el verano de 1914 en la terraza del hotel que en Pas tiene el ilustre Madrazo. Este, echado en una meridiana de balanceo, cubre su cabeza con un pequeño sombrero de invierno y se envuelve el cuerpo en una manta de Palencia. Nos habla de la emoción que han sentido los niños de sus escuelas en el concierto que les han dado por la tarde un pianista notable y un excelente violinista de Santander; nos cuenta la sorpresa de los pequeños al conjuro tierno y delicado de páginas de Schuman y Mendhelson, y sobre todo ante el canto emotivo, espiritual, del violín, que les impresionaba más que el piano, produciéndoles una estupenda curiosidad de misterio y arrobatamiento...

El cielo azul blanquecino. La luna alta resplandece plateada sobre la cumbre de una montaña verdinegra y gigantesca. Hiela. A través de la enramada que circunda a la terraza pasan algunos rayos pálidos de luz de noche de luna. A fuera, en el campo, silencio, cuando no cantan unas muchachas tonadas montañesas... Las notas melancólicas, de una delicadeza triste y continua de un nocturno de Chopín, salen a la terraza, escapan al campo, pero antes de volar al espacio infinito para perderse en la nada, a la que vamos todos, llegan a nuestra alma, se posan en nuestro corazón y poniendo una lágrima en nuestro espíritu, nos conmueven profundamente... Después es la imaginación la que vuela, la que se remonta, cuando el “nocturno” ha terminado y el silencio de la noche nos envuelve...

...¿Quién en una noche como ésta, no ha amado con tristeza, con amor melancólico, a un amor que no comprende el nuestro y huye de nosotros?... Ahora es un músico ruso al que interpretan. Y la sentimentalidad eslava brota apasionada de aquellas notas, en vaga melancolía resignada, inmensa como la estepa poblada de gentes aherrojadas a una tiranía triste... Después suena algo de nuestra raza, se escucha “Córdoba” de Albéniz, la indolencia árabe, la preciosidad oriental... Mas tarde unas canciones noruegas de Grieg; unos cantos populares, ponen en nuestro espíritu la serenidad alegre de un sentimiento de óptima placidez...

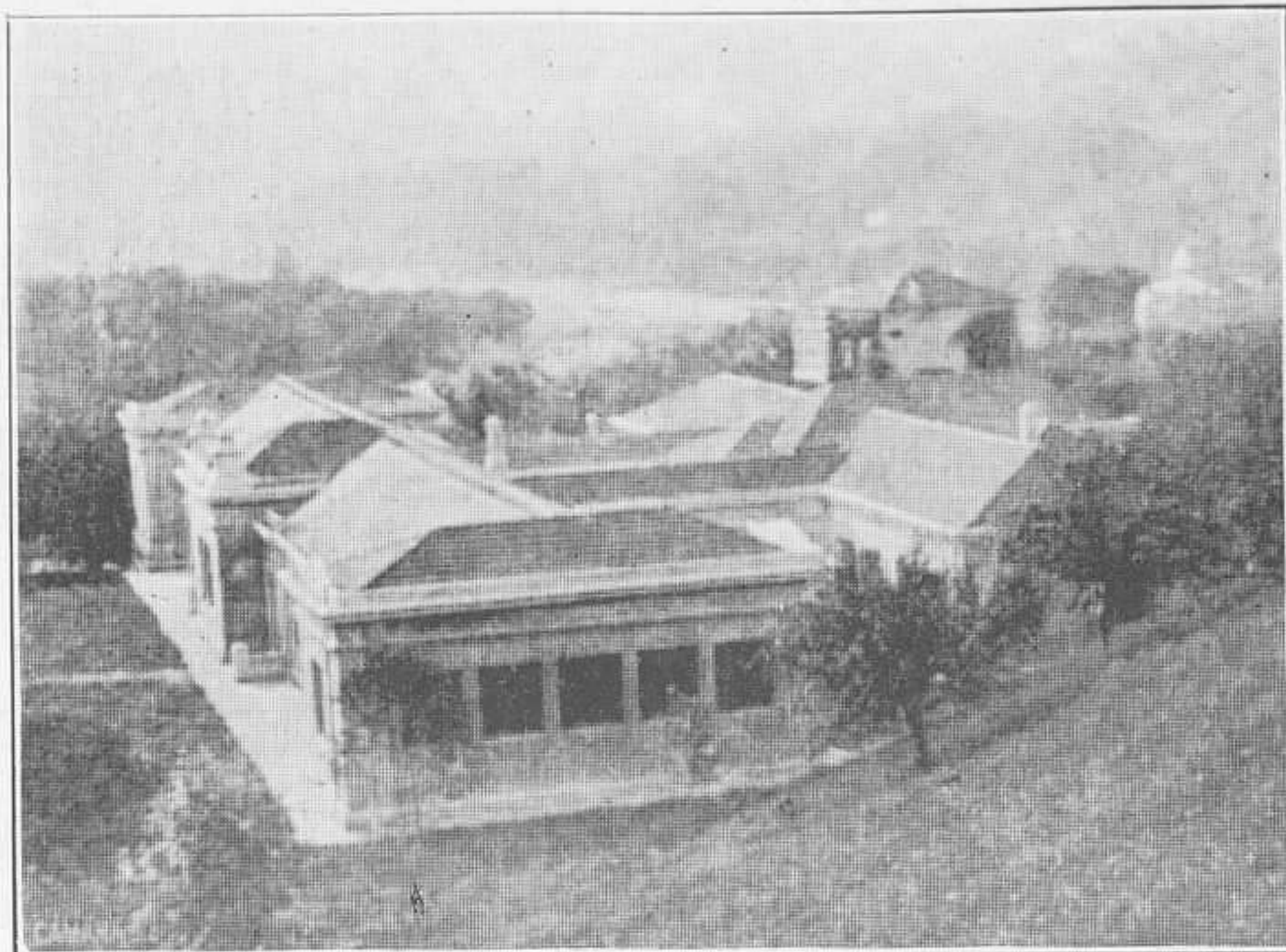
Ya no se veía a través de la enramada—llena de

nidos—la luz blanca de la luna, que se había hundido tras la cumbre inmensa de los montes. En nuestro espíritu, muy adentro, sonaba como un leve murmullo de inquietud, que había encendido la música de las soledades pasiegas”.

En estas soledades encontraba el doctor reposo a sus amarguras de andanzas escénicas por la Corte de nuestra España, en donde la friolidad de las gentes no paró atención en el fondo universal y humano de las obras teatrales de Madrazo.

INGRATITUD

Cuando Madrazo tenía su mayor entusiasmo por las escuelas, surge un hecho desagradable con uno de



Edificio de la Escuela al aire libre, fundada por el Dr. Madrazo, en la Vega de Pas.

mente debió limpiar sus sandalias del polvo de su tierra como hizo la divina doctora de Avila... No llora-

los profesores, con el director de las mismas. Hemos de huir de enojosos relatos. Pero hemos de apuntar que el copensionado en Europa por el doctor arremete en artículos de carácter político contra Madrazo. El pueblo pasiego permanece en silencio, y esto llena de amargura el ánimo del ilustre médico más que los ataques del forastero... La ingratitude rodea la vejez del insigne hombre y con valiente decisión abandona su tierra querida... El eminente cirujano se marchó de Pas sin volver la cara atrás y mental-



Terraza del Hotel que en Vega de Pas posee el Dr. Madrazo.—Eugenio Noel, el culto y batallador escritor antitaurino, (1); el ilustre cirujano Dr. Enrique Diego Madrazo, (2); D. Santiago Arenal, (3); Dr. Gerardo Martínez Conde y Diego Madrazo, médico de Vega de Pas y sobrino del ilustre cirujano, (4); Uno de los jóvenes maestros que tuvo Madrazo pensionado dos años en Francia y Bélgica, juntamente con otro maestro y una maestra, (5).

rían sus ojos, pero al corazón se le saltarían las lágrimas..

EN EL DESTIERRO

Yo he visto después al querido Madrazo en Madrid. En el fondo de su corazón noble se siente aún la amargura del ultraje. Pero muy adentro del espíritu se le adivina cuando habla la nostalgia por la tierra natal. Y en la tierra natal se añora la presencia del sabio. Pas quiere a Madrazo. Cuando los ataques al pasiego eminente, faltó un espíritu director que encauzara o mejor iniciara la protesta. Los pasiegos son individualistas en todo. Por eso en sus

casas hablaron entonces de la injusticia, pero no se asociaron para protestar contra ella.

Estos días el Ayuntamiento se reunió en pleno y quiso desagraviar a Madrazo nombrándole—interpretando el sentir del pueblo—hijo predilecto de Vega de Pas. Y se acordó también dar el nombre del gran cirujano a la Plaza principal del pueblo y enviarle un mensaje de gratitud y cariño...

Madrazo debe volver a Pas ya que se le hace desagravio; debe volver a sus lares, la tierra de sus mayores, y tornar a ser el Patriarca laico de los pasiegos que le admiran y aman...

SANTIAGO ARENAL.

Reinosa, Diciembre 1916.

CUENTO

EL SONETO DE TENNYSON

PARA "LA MONTAÑA"

—¿Te quieres estar quieta, chiquilla? No revuelvas más esos cajones,

—Abuelito, no te enfades. ¿Es que tienes secretos y no quieres que te los descubra tu nieta? Pues eso no está bien; yo debo estar enterada de ellos, y debo...

—No ser tan curiosa ni tan desobediente, ese es tu deber—dijo cariñosamente el abuelo. Pero la dejaba despacharse a su gusto, y rebuscar todos los cajones y meter sus manos curiosas en todas partes.

Siempre sucedía lo mismo. El pobre viejo, que tanto había luchado en la vida para llegar triunfante a los ochenta años, conservando como laureles en ella alcanzados los cabellos blancos de su lengua barba y como cicatrices de sus heridas las arrugas de su rostro, siempre era vencido por aquella mujercita de quince primaveras, que llevando por solas armas su cara morena y graciosa, sus ojos negros de mirar sereno, su alma alegre y vivaracha, disponíase a destronar de la vida a todo rey o señor que no viniese en son de alegría, de ilusión, de ensueño... Toda aquella ciencia del vivir, alcanzada a costa de tantos sufrimientos, nada valía entre los sencillos caprichos de un alma que solo sabe de la vida lo que viniera a contarle el pajarillo del ensueño en su gorjear alegre; y el rostro severo del anciano, cargado de pesadumbres, de recuerdos, que aún siendo de alegrías son tristeza siempre, contagiábase ante aquel mohín gracioso, lleno de alegrías y de juventud, y adquiría, sino nueva vida, sí un reflejo de ella.

Y era natural que así fuese, y como era natural, para el pobre abuelo no había nada como tener a su lado a su nieta Carmina, y ver cómo ella, en un momento, ponía el desorden en lo que tanto tiempo estuviera ordenado.

Tocóle aquel día la vez a un hermoso bargueño de madera tallada, con incrustaciones de marfil, que adornaba el despacho.

Cuando el abuelo acababa de abrirle, entró Carmina en la habitación y, ¿para qué quiso más? ¡Con la curiosidad que se había despertado en ella al verlo siempre cerrado! Quieras o no, entre mimos y zalamerías hizo que su abuelo se sentase al lado de la chimenea, donde chisporroteaba un hermoso leño que se consumía lentamente.

—Para que no te enfríes—según le decía sonriente. Y era vano protestar; cada vez que el viejo intentaba levantarse del sillón, ella le hacía sentarse de nuevo; y hasta le quitó el bastón, una gruesa cachaba que al octogenario le era precisa para vencer la debilidad de sus piernas. Así quedó Carmi-

na, dueña y señora de todos aquellos cajoncitos, que fué abriendo uno a uno, curioseando su contenido, mientras el abuelo, sin poderse levantar de su sillón, protestaba blandamente.

Solo un cajón quedaba por abrir. Después de no poco buscar y rebuscar, encontró Carmina el resorte que le abría; le apretó y saltó la tapa. En el fondo, halló un sobre, que, allá, en tiempos muy lejanos, debió haber sido blanco, pero que en la actualidad no tenía color alguno... Fué todo uno, verle y comprender que había hecho un verdadero hallazgo. Le cogió y sacó de él unas flores secas y un pliego de papel, tan descolorido como el sobre, en el que apenas podían leerse las palabras que debieron ser escritas muchos años antes. Carmina estaba contentísima: aquello era mucho más de lo que ella esperaba encontrar. Y para obrar con más libertad, púsose de espaldas el abuelo. Miró y remiró el pliego escrito; en el principio, ponía bien claro: "Soneto". Buscó la firma y tuvo una desilusión: "Tennyson" ¿Quién sería aquél? es decir, aquella, porque era letra de mujer. Y no pudiendo adivinarlo, decidió preguntárselo al abuelo.

—Abuelito, ¿quién era Tennyson?

—Un poeta inglés.

¿Inglés? Cada vez era mayor el misterio. Aquello estaba escrito en español. Ella lo entendía perfectamente: era un soneto en el que el poeta cantaba el valle apacible donde floreciera su primer amor.

—¿Pero qué haces ahí? preguntó el abuelo.

—Nada. Y, sin darse cuenta, se volvió para contestar y se descubrió.

—¿Qué es eso que tienes en la mano?

—Esto ya lo ves.

—Si no fueses tan revoltosa; ya estás volviendo a colocarlo donde estaba o me enfado.

Carmina obedeció y se acercó a su abuelo con zalamería.

—Enfadarte tú, ¿a qué no? Pero no, no te enfades y dime qué es eso. Tuvo que suplicar mucho, y hasta hacer que se marchaba y llegar hasta la puerta del despacho, pero, al fin, el viejo contó la historia de aquellas flores secas y aquel soneto de Tennyson, guardados como un tesoro durante tanto tiempo.

Era la historia de un gran amor de sus tiempos mozos. El viejo volvió los ojos a su pasado y en su memoria balbuciente ya, fué dibujándose, en trazos temblorosos, toda la historia. En aquel pliego, una mujer, de alma niña, llena de inocencia, había escrito una primorosa traducción de un sone-

to del poeta inglés, que él le pidiera para tener un recuerdo suyo. A pesar de haberse borrado las letras, aún dejaban ver el cuidado con que habían sido escritas. Las flores también vinieron de sus manos. Era todo lo que quedaba de aquel amor tan puro, tan santo, todo ternura y delicadeza, que le hiciera ser bueno, que en los más grandes sufrimientos le hiciera llorar de alegría, ¡le destrozaron cruelmente! La vida con todos sus egoísmos y ruindades, se echó sobre él, y le aplastó bajo el peso de sus vilezas. Una disculpa solamente encontraba para los que tanto mal causaron; la misma que buscara Cristo al pedir perdón por los que le crucificaban. Ciertamente, no sabían la felicidad que destrozaban; ¡pero ellos la destrozaron! No volvió a tener noticias de aquella mujer; no quiso tampoco tenerlas. Después vivió otros amores que trajeron a su alma, mezclados al dolor y la alegría, el llanto y la risa; pero no tenían aquella pureza ni aquella ternura, eran más egoístas, le hacían pensar más en sí mismo. Las flores secas y el pliego descolorido con las letras borradas,

eran todo lo que quedaba de un gran amor, que, acaso por ser demasiado grande, no pudo vivir en esta vida.

Calló el viejo al terminar su historia, y hubo una pausa larga.

—¿Ves? dijo después. Nos hemos quedado tristes. No debí habértelo contado nunca; si tu no hubieras sido tan curiosa.

Y decía verdad, se habían quedado tristes los dos, el viejo y la niña. Para esta había sido el primer desengaño: esperaba al amor como una ilusión, como lo más hermoso de la vida, y aprendía que con él viene a las almas el dolor. ¡Era la primera tristeza!

Y mientras, en el silencio de la estancia, el chisporroteo de la leña que ardía en la chimenea, y el resplandor juguetón de las llamas que se reflejaba en los ojos tristes de la niña, parecía como si el travieso Amor se burlara donosamente de aquellas tristezas.

Santander.

SANTIAGO DE LA ESCALERA.



MALIAÑO—De vuelta del bautizo.

(Foto. Córdova.)

CARTES: VILLA HISTÓRICA

Las hojas de la rancia historia de esta villa de oscuros portalones góticos y voladizos balcones de gruesa barrotería, van plegándose, con lento, señoril y altivo movimiento, ante la presencia bullidora de esta edad moderna que camina a horcajadas de todos los diablos desatados.

Por esa calle torcida, angosta y fuertemente empedrada de gruesos cantos, han cruzado, en lejanas edades hidalgos y pecheros, y damas de alto coturno, mozas de mesón, de los establecidos en Campuzano, hampones, soldados, leguleyos..

Y bajo ese arco medioeval de renegridos cimientos, pregon del valimiento de los Manriques de Lara, ese apellido de fina estirpe que se disputara con Mendoza el predominio de fuerzas y derechos, han sonado, también en pretéritos tiempos, galopes de alazán, tocado de divisas guerreras, rumores de espuelas, calzadas por grave señor de amplio chambergo y rizada golilla, dulces trovas en noche de plata, estrépito de trompas, algarazara de regocijos plebeyos...

Cartes, vieja villa dorada por el prestigio de sus anales, por la pátina venerable de los siglos, cede, como otras villas, asimismo históricas en este nuestro solar de Cantabria, al avance de los industrialismos de la época actual.

Bajo los tejados salientes que, recortan una franja de cielo, al tratar de encontrarse sobre el fondo de la calle, se sujetan las líneas telefónicas y las transmisoras de las luces eléctricas conteniendo vibraciones intensas como si, entre sus molé-

culas, se agitara el espíritu de todos los progresos de la humanidad; por entre las casas blasonadas, que ofrecen al curioso viajero lectura de muertas genealogías, pasan veloces máquinas pestilentes como furias del Averno, tripuladas por gentes de atalaje monstruoso, impregnando, el ambiente plácido de la calle legendaria, de olores infernales; bordeando ese río, que es el Besaya, fiel y consecuente amador de la villa triste, pasan los trenes rápidos y elegantes iluminando, con las luces de sus salones, cocinas y comedores, las corrientes espumosas y silbando sobre el viejo caserío, la canción del fuego y el vapor...

Y, a las entrañas mismas del campo y la montaña, porque al hombre parecele, ya, poco lugar para la propia vida la superficie y los espacios, llegó la perforadora, la pica, el azadón, la fuerza explosiva del cartucho, y, manchas rojas, como florescencias sanguíneas, invadieron el verde tapiz de las praderas. Pronto, las fuerzas mecánicas obraron con, y sobre, las fuerzas naturales; la casa blasonada fué derruída por necesidades industriales, en otra funcionaron los motores y las transmisiones. Calló el hidalgo para hablar el minero. No habrá ya más escudos, ni más motes, ni más arcos góticos, ni más Manriques de Lara. Las vías aéreas, las galerías subterráneas, los lavaderos de enrojeadas aguas, las tolvas, las chimeneas gigantescas, los hombres de la mina, harán una nueva historia de esta villa noble de Cartes, pero menos señorial, menos poética, menos caballeresca...

EDUARDO SANCHEZ.

Santander, puerto de emigración

LEEMOS en *El Cantábrico* que ha quedado satisfactoriamente resuelto, según parece, el conflicto suscitado con motivo de la real orden que el ministro de Fomento dirigió al Consejo Superior de Emigración para que limitase los puertos autorizados para el embarque de emigrantes y que en los puertos del Cantábrico había producido la natural alarma.

Ayer tarde—dice el querido colega en su edición del 6 de diciembre último—debía resolverse la cuestión, y quedó resuelta como no podía menos de esperarse.

El señor Valle, secretario de la Cámara de Comercio, que para estar al tanto de este asunto marchó a Madrid, dirigió anoche el siguiente telegrama a su presidente, señor Pérez del Molino:

“La Sección primera del Consejo Superior de Emigración que había de dictaminar en la real orden del ministro de Fomento, acordó sostener como habilitados todos los puertos que lo están actualmente.”

El gobernador, señor Gullón, que, como es sabido, forma parte como vocal del Consejo Superior de Emigración, tenía encargado al subsecretario de Gobernación que, inmediatamente que se adoptara cualquier acuerdo en el asunto que tan directamente afectaba a Santander, se lo comunicara y así efectivamente lo hizo anoche, llamándole por teléfono.

El subsecretario de Gobernación dijo al Señor Gullón que la Sección del Consejo había acordado dictaminar al ministro de Fomento la necesidad de que continuasen habilitados para el embarque de emigrantes todos los puertos que actualmente lo estaban.

Esta grata noticia para Santander se la trasmitió el señor Gullón inmeditamente al presidente de la Cámara de Comercio y al presidente del Círculo Mercantil.

Santander, está, por este asunto, de enhorabuena.

En el Círculo Mercantil, además de otra carta del diputado a Cortes don Salvador Raventós en la que manifiesta sus impresiones sobre la resolución que recaerá en el informe del Consejo de Emigración con relación a nuestro puerto, se recibió el siguiente telegrama:

“Riva Soler.—Círculo Mercantil.

Ausente en Alicante domingo y lunes, recojo hoy su telegrama de que informare compañeros. Con ellos y con Setuain me he ocupado ya este asunto habilitación Santander puerto emigrantes, teniendo buenas impresiones. Seguiremos gestionando y les daré cuenta.—*Ruano.*”

Por la noche el señor Gobernador civil comunicó al Círculo Mercantil que, según telegrama que había acabado de recibir, se había sustanciado en Madrid el asunto de la habilitación de puertos para emigrantes, informándose al efecto al señor ministro de Fomento por el Consejo Superior, que éste estimaba la conveniencia de que continuaran como hasta aquí los actualmente habilitados, entre ellos el de Santander.

Una Comisión de la Junta directiva del Círculo Mercantil visitó en su despacho, al señor Gullón para, en nombre de dicha entidad, testimoniar el agradecimiento de la misma por sus gestiones en este asunto.

D. FRANCISCO BASOA MARSELLA

EL domingo último al saltar las cápsulas del "champagne" encerrado inquieto en las muchas botellas de la Cliquot, taponazos que marcaban el fin del almuerzo celebrado esa mañana en "La Tropical" para el primer aniversario de LA MONTAÑA (la excelente Revista del señor Fuentevilla), en medio del silencio que acompaña el trasiego del blondo líquido en las copas, se alzó con una en la diestra, uno de los concurrentes al delicioso ágape periodístico.

—Un brindis de Basoa—dijo sonriendo—la más sonriente de sus "sonrisas" el "ex Morphi", y tendiendo la mano, como para añadir más capas de silencio a la sábana ya extendida, de él.

—No es un brindis; están prohibidos—repuso, grave, el señor que se había levantado para hablar, y mostrando en la mano que tenía libre una hoja de papel.

Eran unos versos escritos por el mismo señor y dedicados a LA MONTAÑA. Y comenzó la lectura de unas lindas y fáciles quintillas en honor del semanal cuaderno y de los redactores de la brillante publicación. Muy celebradas las estrofas pulidas y claramente brillantes como bolas de oro.

Al acercarme a felicitarle recordé su rostro. Y reconocí a un poeta de quien ya había leído cosas en verso—de las que hablé hace algún tiempo. Y de hilo en aguja supe a lo largo de la conversación con el excelente discípulo de Pepe Estrañi—no el de las "Pacotillas" y sí el de las bellas poesías serias y jugosas de ideas—supe por él que un grueso volumen de versos recientemente publicado añadía un rayito a su diadema sencilla y pura de poeta.

Quedó en mandármelo y así lo ha hecho. Su último libro: "Hojas al Viento" (1) acaba de pasar ante mis ojos, todo entero a lo largo de sus 200 páginas.

Realmente es el libro de un poeta. Un poeta de medios tonos, de un epicureísmo sano, donde la gracia espiritual se entrelaza a la observación exacta y contenida en su expresión por el freno del buen gusto. Lleno de notas de colores tomadas en la paleta enorme de la Naturaleza y trasladadas al papel como a un lienzo fino donde los toques parecen acuareladados. Un verdadero album de imágenes precisas en su expresión rápida que hojear el ensueño de todo sobre la atención. No hay grandes problemas exteriores y sí íntimas observaciones intensas y que se transparentan dulcemente en estrofas como las que forman la bella balada-canción que lleva por título: "Canción de Ausente", donde las nostalgias (como en una fuente) parecen mojar sus alas...

En la nota elegiaca el vuelo es corto. Da la sensación en una línea y no apoya sobre ella; nota de gusto delicado que

timbra un triste recuerdo de "La Catástrofe del Machichaco" Pero casi todas son de un tono rosa donde la palidez dulce de las hojas se vela de ópalos ligeros de melancolía. ("Desaliento", entre otras).

Un pintor de paisajes, un amigo del agua, ya se despeña en trenzas rujientes de plata ya se tienda páfida retratando engañosamente una superficie de cielo. Y un nimbo de soñadora poesía al través de todas las gentilezas de un espíritu enamorado del Mediodía.

El poeta de "Hojas al Viento", cuyo segundo apellido recuerda el nombre de la ligera ciudad situada entre el Rhone y la Saone, es un verdadero lexicógrafo castellano. (Es decir: no emplea una sola palabra que no esté bien colocada).

Como en literatura no hay generación espontánea, me entreteve en buscar cuál podía ser la raíz de la cultura poética del señor Basoa Marsella. La más cercana me pareció el fecundo y muy seguro José Estrañi, cuya "facilidad difícil" de rimas parece haber captado el poeta de "Hojas al Viento."

Podré equivocarme—tantas veces me sucede—, pero creo que al magnífico Estrañi podría repetir Basoa el terceto que Dante dirigió a Virgilio:

"Tu sé lo mio maéstro e il
[mio autore,
tu sé solo colui, che cui io tólsi
lo bell stile che m'a fatto onore."

Cierto que en ese bello estilo hay algunos descuidos—de defectos dirán algunos—pero muy pocos en un libro de más de

200 páginas. Yo no los indicaré, por dos razones: la primera: que no merecen la atención perdidos como están en sinnúmero de bellezas, y segundo que el autor es un buen amigo mío. Y sin la indulgencia para los defectos no hay amistad sólida ni verdadera.

Después de todo, los defectos, cuando no son de bulto: hacen, por contraste, más bellas las bellezas.

El libro lleva un prólogo del señor Alvarez Marrón. En esas justas y bien trazadas líneas se excusa humildemente de la misión a él confiada: la de presentar al público al poeta, "Un sujeto (dice refiriéndose a él mismo) casi enteramente desconocido en la república de las letras.... (página 10.)

Ah!

pretendez vous, beau Monsieur, que vous êtes",

un "desconocido" en la Habana? Usted que alza a menudo en la galería literaria del *Diario* con los clavos de diamante de

EXTRAVÍO

Halló el camino de delicias lleno
y en brazos del amor se entregó ansioso;
gozó sin tasa el mundo deleitoso
y a su extravío nadie puso freno.

De su inocencia el cielo azul sereno
turbó el placer mentido y engañoso;
la copa del licor libidinoso
bebió anhelante en nacarino seno.

Y hoy sintiendo de amargos sinsabores
en el pecho la espina punzadora
va por la selva oscura de la vida.

Y sólo encuentra alivio a sus dolores
¡ay!, en la Cruz de Cristo redentora,
sostén del alma en la fatal caída.

F. BASOA MARSELLA.

(1) Francisco Basoa Marsella.—"Hojas al Viento" (Poesías). Un vol. de 220 páginas. Madrid. Imp. de los hijos de Gómez Fuentenebro.—Bordadores, 10.—1916.

la gracia, espirituales bocetos, algunos semejantes a goyescos tapices?...

CONDE KOSTIA.

El ilustre escritor y crítico "Conde Kostia" ha publicado el precedente artículo en nuestro distinguido colega el *Diario de la Marina*.

El insigne colaborador del gran periódico habanero rinde

merecido tributo de simpatía en su notable trabajo al poeta tan ilustre como modesto que ha sabido conquistar por su inspiración los elogios de la crítica española y cubana por su último libro "Hojas al Viento".

Por lo que también nos enorgullece a nosotros el triunfo del señor Basoa Marsella, como compañeros suyos en las labores de LA MONTAÑA, reproducimos con sumo gusto el artículo del "Conde Kostia", digno de su pluma.

Santa Ana Para "La Montaña"

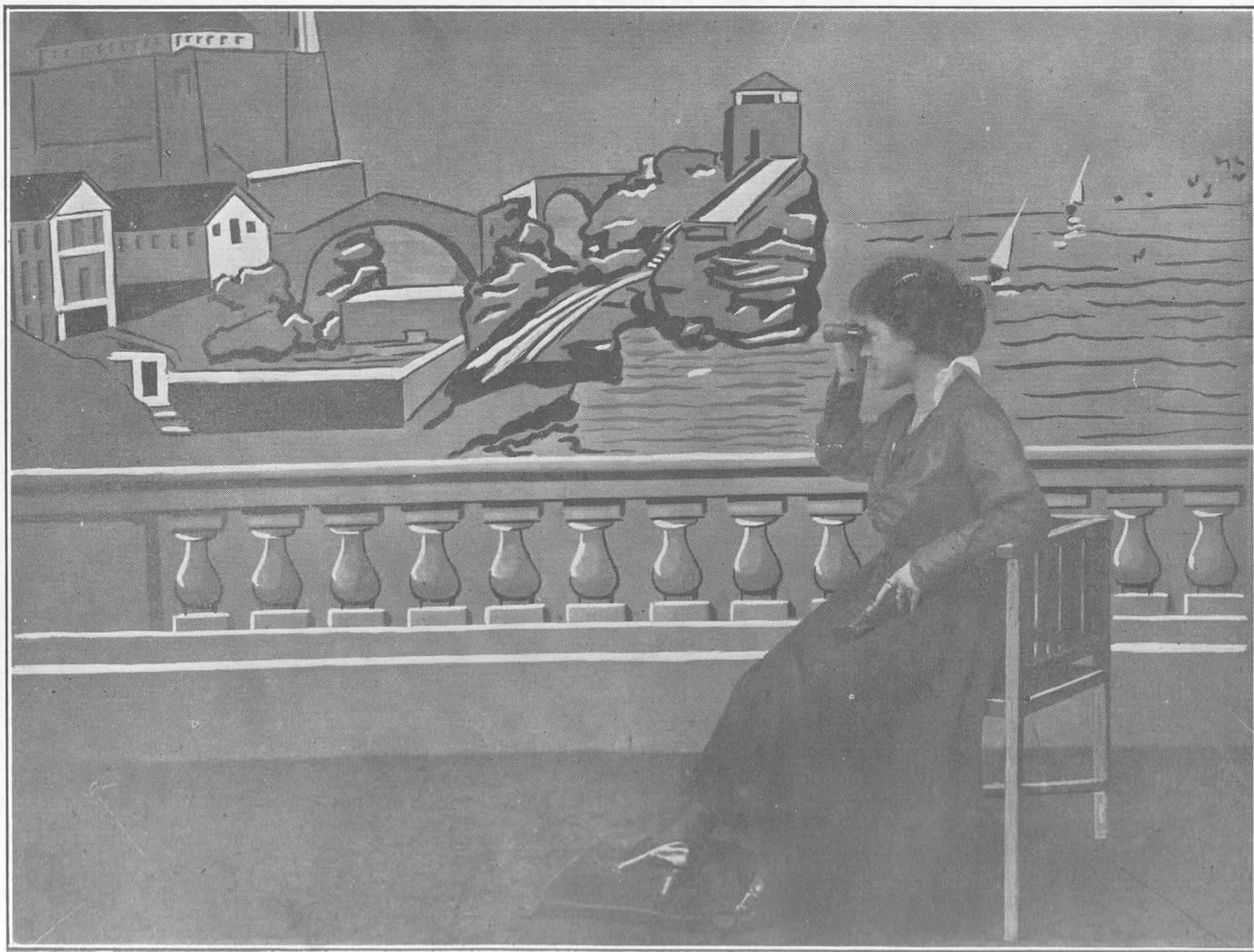
A la vista tengo una hermosa fotografía del notable e ilustrado artista, D. Antonio de la Torre. En ella se divisa de modo sobresaliente la silueta del histórico y vetusto peñón de Santa Ana.

Hoy más que nunca reviste actualidad e interés la aludida fotografía, hallándose en conocimiento de todos los castreños la oposición reñidísima y fructuosa que han hecho en este precioso rincón de la Montaña distinguidas señoras y nobles caballeros contra la utilidad materialista de unos pocos que pensaron derruir el santuario de los recuerdos históricos de Castro Urdiales.

El éxito ha coronado tan laudables gestiones. Y a la

verdad ¿cómo llevarse a cabo la demolición del pétreo relicario si Santa Ana acariciada por los rizos del sonriente piélagos o golpeada por los embates de desencadenada tempestad es el ensueño del marino que cruza la vasta llanura con tajante quilla en busca del fruto para sus trabajos?

Resalta, además, el preciado cantil en el coro de monumentos históricos que perpetúan la epopeya de valor y religiosidad de este noble y leal pueblo castreño. Santa Ana escuchó las plegarias de los fervientes marinos cuando buscaban en la inmensidad su necesitado sustento. Santa Ana presenció el desfile de las naves castreñas que en el reinado de Fernando III el Santo colaboraron en la toma de Sevilla: de las que lu-



CASTRO URDIALES.—El histórico peñón.



charon en las Islas Terceras: de las que formaron parte de la Armada Invencible. Santa Ana fué nuestro baluarte de defensa en los memorables tiempos de la independencia patria: la roca desde cuya cresta se arrojaron al oceano las heroicas castreñas por no rendirse al invasor.

Y no son estos solos los motivos por los que se haya logrado que se respete tan histórico peñón. El también es uno de los elementos que integran el escudo de este pueblo, sintetizados en aquella cuarteta:

Armas, escudo, señal,
castillo, puente, Santa Ana,
nave, ballena y mar llana
son de Castro la leal.

La histórica y secular peña representa el "genius loci" de los castreños, según atestigua nuestro conterráneo y malogrado escritor don Javier Echevarría. Sin ella, sigue diciendo, no nos podemos figurar Castro Urdiales, como tampoco Venecia sin sus góndolas, ni Nápoles sin su Vesubio, ni Sevilla sin su Giralda.

Nuestros antepasados la denominaban el Gibraltar de Castro.

No quiero extenderme más en estos raciocinios. Solamente diré que que Santa Ana es uno de los recuerdos de nuestra niñez; y que apenas nuestros labios balbuceaban las palabras, ya repetían aquella famosa estrofa de

Santa Ana no se tira
porque es la antigüedad
de cuando los franceses
entraron a matar.

Digna es pues, de todo encomio la labor de cuantas personas han conseguido con sus esfuerzos el mantenimiento y vida del emblema de nuestros históricos recuerdos. No regatearé por tanto mi aplauso al notable fotógrafo, citado al principio de estas humildes líneas, quien con sus producciones acrecienta nuestro entusiasmo por a patria chica.

MANUEL ALVARADO.

Castro-Urdiales, diciembre 1916.

ECOS DE NUESTRA FIESTA

POSTAL HABANERA

Enero 7.

LA MONTAÑA tuvo hoy su apología en *La Tropical*.

LA MONTAÑA es la gran revista regional creada por un grupo de montañeses entusiastas y dirigida por el notable periodista José M. Fuentesvilla; la revista que en menos tiempo ha alcanzado el número uno en el doble aspecto literario y gráfico.

Con el número de hoy se cumplió su primer aniversario; y sus organizadores y simpatizadores han querido festejar este hecho reuniéndose en alegre comilitona.

Fué en los pintorescos jardines de la cervecería *La Tropical*, cabe el poético Almendares. Bajo el famoso inmenso mamoncillo se tendieron las mesas. El río, al despeñarse, entonaba su eterna canción, siempre igual, pero siempre emotiva, apagada de vez en cuando por el chillido de las aves palmípedas que viven y se recrean en sus remansos; y un quinteto de cuerda y madera, por otra parte, completaba la sinfonía ejecutando bellas piezas.

Platos escogidos y suculentos, vinos aromáticos y sin ampliar, champán, café, tabacos: esto dará la medida de la parte sustancial. En cuanto a la significación del acto, puede decirse que estaba allí representado lo más florido de la colonia montañesa. No puedo citar todos los nombres. Sería tarea muy larga e impropia de esta sección. Pero diciendo que allí estaban don Laureano Falla Gutiérrez, don Cosme Blanco Herrera, el doctor Cabrera Saavedra, Solana, Barquín, Basoa Marsella; que enviaron su adhesión don Esteban Cacicedo, don Francisco Madrazo, don Ramón Pelayo, etc., etc., por la muestra se puede apreciar el género.

Entre los periodistas figuraban el Conde Kostia—que recitó admirablemente la oda de Bernardo López García al Dos de Mayo y otras composiciones, contando, además, interesantes cuentos relativos a su permanencia en Noruega—Ichaso, el Director de *La Política Cómica*, Torriente, Martín Pizarro y el corresponsal de *La Correspondencia*.

Todos los comensales hicieron merecidos elogios de LA MONTAÑA, de su Director Fuentesvilla, de sus redactores

e impresores, y todos le auguraron el risueño porvenir a que tiene derecho.

Y después de recorrer, acompañado por el Presidente de *La Tropical* don Cosme Blanco Herrera, aquellos encantadores jardines, el castillo árabe donde vive el administrador de la finca y los mil lugares embellecidos por la Naturaleza y por el Arte, abandoné aquel sitio, donde se ha hermanado lo bello con lo industrial, y vine a pergeñar a vuela pluma estas líneas.

EL CORRESPONSAL.

(De *La Correspondencia* de Cienfuegos, cuyo director el celebrado periodista don Cándido Díaz escribió la *Postal* que reproducimos.)

“LA MONTAÑA”

El popular semanario montañés del amigo Fuentesvilla nos dió a varios cubanos montañesucos y a otros montañeses aplanados un gran almuerzo debajo del mamoncillo tropical de la cerveza, para celebrar el primer año de su natalicio.

Después del chilindrón con borona y del arroz con pollo, recitó magistralmente el “Conde Kostia” *El Paraíso Perdido*; Barquín y don Cosme bailaron una jota que cantaba Incera, acompañado de un acordeón de Trasmiera, y cuya letra principia:

*A lo alto y a lo bajo
y a lo ligero...*

La fiesta fué colosal y todos hicieron votos por la prosperidad de LA MONTAÑA.

Después se pasó un cable a nuestro corresponsal en Madrid don Alfonso XIII, saludándole en nombre de Liborio y recomendándole a Romanones que no se meta en libros de caballería quijotesca y permanezca España neutral para su prosperidad y engrandecimiento.

¡Arriba LA MONTAÑA!

(*La Política Cómica*.)

La aviación en la guerra

IMPRESIONES DE UN AVIADOR MONTAÑÉS

LA aviación progresa, a costa de sensibles bajas, es cierto, pero hoy es uno de los principales elementos de combate.

El valiente aviador Juan Pombo, nuestro paisano, contestó en una conversación sostenida con un periodista santanderino sobre la aviación en la guerra, lo siguiente:

—¿Cuál es el estado actual de la aviación?

—La actual aviación—nos dice con mucha calma—en nada se parece a la que se practicaba hace tres años; me refiero al arma de guerra, que ha dado un paso gigante, solo que esos aparatos que tantas cosas admirables hacen, son de manejo difícil y peligroso.

—En veinte años de paz no se hubiera conseguido perfeccionar la aviación como se ha hecho en dos años de guerra. Hoy es un arma formidable por sus distintas aplicaciones, sin cuyo concurso no podría un ejército defenderse de un enemigo que la tuviera.

—Hay aparatos tipos de bombardeo, aparatos gigantes provistos de dos y cuatro motores con ochocientos caballos de fuerza, que pueden disponer de una carga útil de mil kilos.

En mi reciente viaje a Francia estando en un aerodromo militar, llegó de Inglaterra unos de esos aparatos mostruosos, que traía a bordo, además de siete personas con sus equipajes, un arsenal de piezas de recambio, ametralladoras, teléfono y para que nada faltara varios extinguidores de incendios.

Hay también aparatos provistos de un cañón; otros para rectificación de tiro de artillería y otros, destinados a vuelos de noche; estos últimos por sus condiciones especiales permiten tomar tierra muy despacio, pero por su escasa velocidad no son útiles en otras horas.

Existe por último, el aparato de caza, de muy difícil manejo, pero el más simpático y sugestivo; es de pequeñas dimensiones y alcanza velocidades muy cerca de los doscientos kilómetros por hora. Como esos aparatos son muy sensibles

al mando, se requiere que el piloto que los maneja sea un verdadero acróbata del aire, pues de su agilidad depende su defensa.

No es preciso ser un profeta para poder afirmar que la aviación será el arma de guerra que en el porvenir utilicen todas las naciones, con el concurso, naturalmente, de las demás armas. El pueblo que mayor dominio tenga del aire será el amo del mundo.

—Y en España ¿cómo estamos de aviación?

—Tengo muchas esperanzas de que en España lleguemos a tener aviación.

Ya se ha iniciado la marcha en ese sentido, pero sin dinero nada es posible y es necesario que nuestros gobernantes se percaten de su necesidad y asignen cantidades bastantes para que se desarrolle la aviación como es preciso. Para continuar como en el momento actual, casi desamparado, no tiene justificación su existencia, pues en caso de guerra resultaría ineficaz. Tenemos lo principal, los hombres; sobran solicitudes para el ingreso en el Cuerpo, pero falta dinero. Hagamos todos opinión y no olvidemos que contamos con elementos bastantes para organizarnos y colocarnos a la misma altura—nunca puede emplearse la palabra con más propiedad—que las demás potencias.

—¿Y los aviadores civiles?

—La aviación civil no tiene razón de ser más que como auxiliar de la militar, pues considerada como sport tiene demasiados peligros. Yo no creo en el porvenir de la aviación nada más que como arma de guerra y juzgo que todos debemos practicarla, mirando finalidades más sustanciales que las satisfacciones deportivas, el ideal de Patria, y nada más.

Teníamos noticia de que estaba usted enterado de algo que se dice sobre aviación local.

—Por hoy nada; pero quizá pronto tenga que comunicarle algo interesante; ya veremos...

Y se despidió de nosotros, dejándonos con la mayor curiosidad.

CENTRO MONTAÑÉS DE LA HABANA

SECRETARÍA

AVISO

De orden del Sr. Presidente y conforme disponen los estatutos sociales en sus artículos 45 y 46 inciso 1º, 2º, 3º, 4º y 5º, se cita por este medio a los Señores asociados, para que se sirvan concurrir el Domingo 21 del corriente y a la UNA de la tarde a este domicilio social, con objeto de celebrar JUNTA GENERAL ORDINARIA en la que se dará posesión de sus cargos a los Señores asociados últimamente elegidos para formar la Junta de Gobierno.

Habana, 16 de Enero de 1917.

MANUEL CASTRO,

Secretario.

ORDEN DEL DIA

Artículo 46—La Junta General, en su primera sesión ordinaria se ocupará:

1º.— De las renunciaciones de los socios elegidos en la Junta de elecciones para formar parte de la Directiva, y de las vacantes que por cualquier motivo resulten.

2º.— De la elección en cualquiera de las formas reglamentarias, de los socios

que hayan de desempeñar los cargos vacantes y de los que hagan falta para completar el de VOCALES, después de haber entrado en la sustitución reglamentaria los sustitutos o parte de ellos.

En todo caso, antes de proceder a esta elección, se preguntará a los dimisionarios presentes, si insisten en la renuncia o la retiran. En este último caso cesará la vacante.

3º.— De la toma de posesión de los socios elegidos para VOCALES y cargos de la Junta Directiva, teniendo por posesionados a los electos que antes de la sesión no hayan renunciado.

4º.— En la lectura de la Memoria anual que debe presentar la Junta Directiva.

5º.— En la elección por votación ordinaria de la Comisión informadora de la "Memoria", que se verificará a continuación de leer esta, sea cualquiera el número de los socios presentes.

San Vicente de la Barquera

VILLA lindísima entre las muy lindas del litoral cantábrico, no cede su ría a tantas otras, ni en lo resguardado de su abrigo, ni en la tranquilidad y limpieza de sus aguas, ni en la placidez y deliciosa variedad de sus riberas.

Extiende sus brazos tierra adentro y abraza con ellos el cerro donde la villa tiene su asiento. Buena parte de los edificios bañan sus cimientos en las salinas aguas y goza el pueblo de verse retratado en la tersa superficie.

¡Con qué sorpresa no se le mira por vez primera desde el alto de la Revilla y se le contempla largo rato sin que los ojos lleguen a cansarse, embebecidos con el espléndido panorama que abajo se les ofrece!

Esta es la villa de cara alegre y atractiva, villa encantadora, emergiendo de las aguas sabroso cebo de cuantos suspiran por las delicias estivales de la costa.

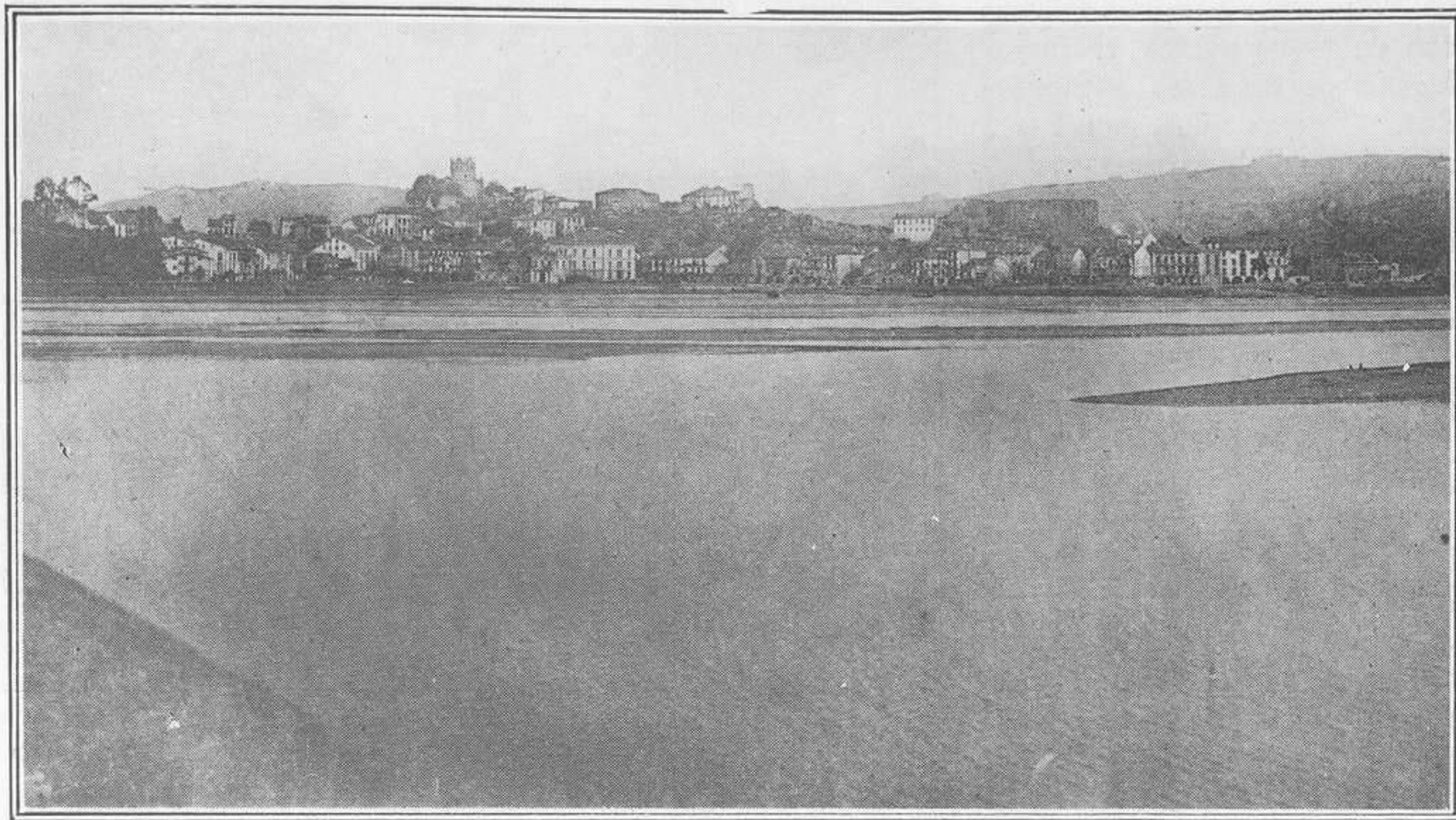
Pero San Vicente es algo más que villa marinera y veraniega; por mejor decir, esto es lo menos de San Vicente de la Barquera.

Lo interesante en ella es lo que fué. La villa blasonada, cuna de linajes y asiento de grandeza en pasadas centurias. Pueblo que pasó dejándonos sus huellas y sus recuerdos en ruinas grandes y silenciosas, más elocuentes que las mimadas ejecutorias de sus antiguos habitantes.

La iglesia enhiesta en la cumbre del cerro es lo único que

sigue viviendo; élla es la encargada de velar el sueño del pueblo que murió. La vida ha huído de su alrededor como si el hombre huyera de su presencia austera. El hombre se siente mejor abajo; el cuerpo pesa mucho y el espíritu es débil para sostenerle en las alturas.

Una calle desierta llega hasta los muros de la parroquia. Soberbios edificios y restos de otros que lo fueron, abren sus

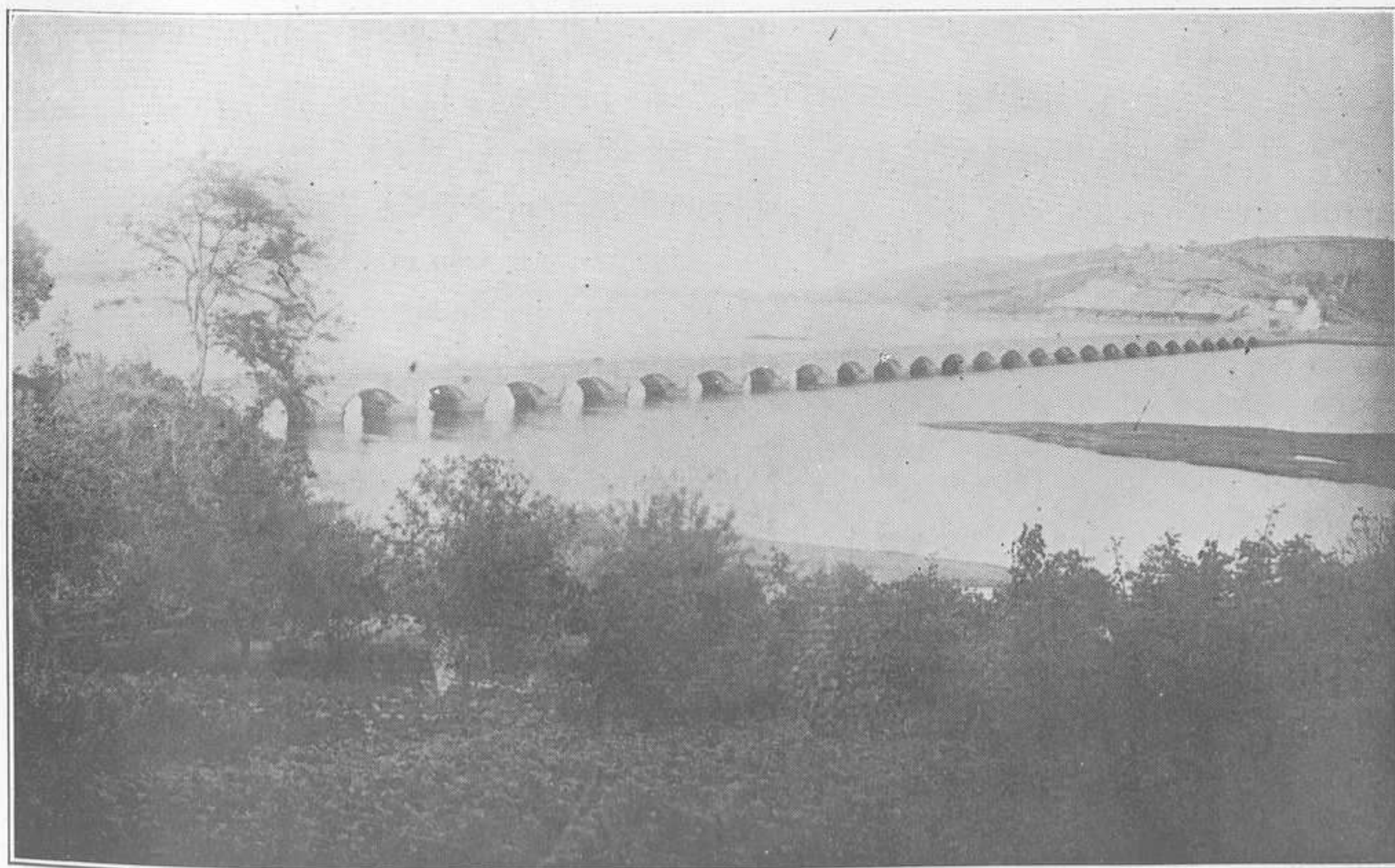


Vista general de San Vicente de la Barquera

puertas y ventanas a nuestro camino. No sé qué analogía se me ofrece entre ellas y las cuencas vacías de mondas calaveras. Ojos vacíos, antes llenos de luz y vida, y hoy muchos de ellos tapiados, como se cierran los párpados de un cadáver.

Cuando ganada la cuesta, dejando abajo las empinadas y retorcidas callejas, tropieza la mirada con aquellos cuarteados paredones, y la imaginación se encuentra trasladada a edades muertas, se baja la voz sin sentirla, se acorta el paso, la conversación se interrumpe y se mira, medio curioso y medio asombrado a las blasonadas fachadas, y se clava la vista en el herrado balconaje y angostos vanos, mientras evoca la memoria rostros y continentes que a nuestra curiosidad dejaron en sus lienzos nuestros maestros de la pintura.

Calle muerta y solitaria, por ella rodaron el lujo ostentoso y ruidosa algazara de ricas civilizaciones. Hoy, silenciosa, forma el atrio del templo vetusto, a cuya sombra nació y a cuya sombra muere envuelta en el sudario que el tiempo le va formando.



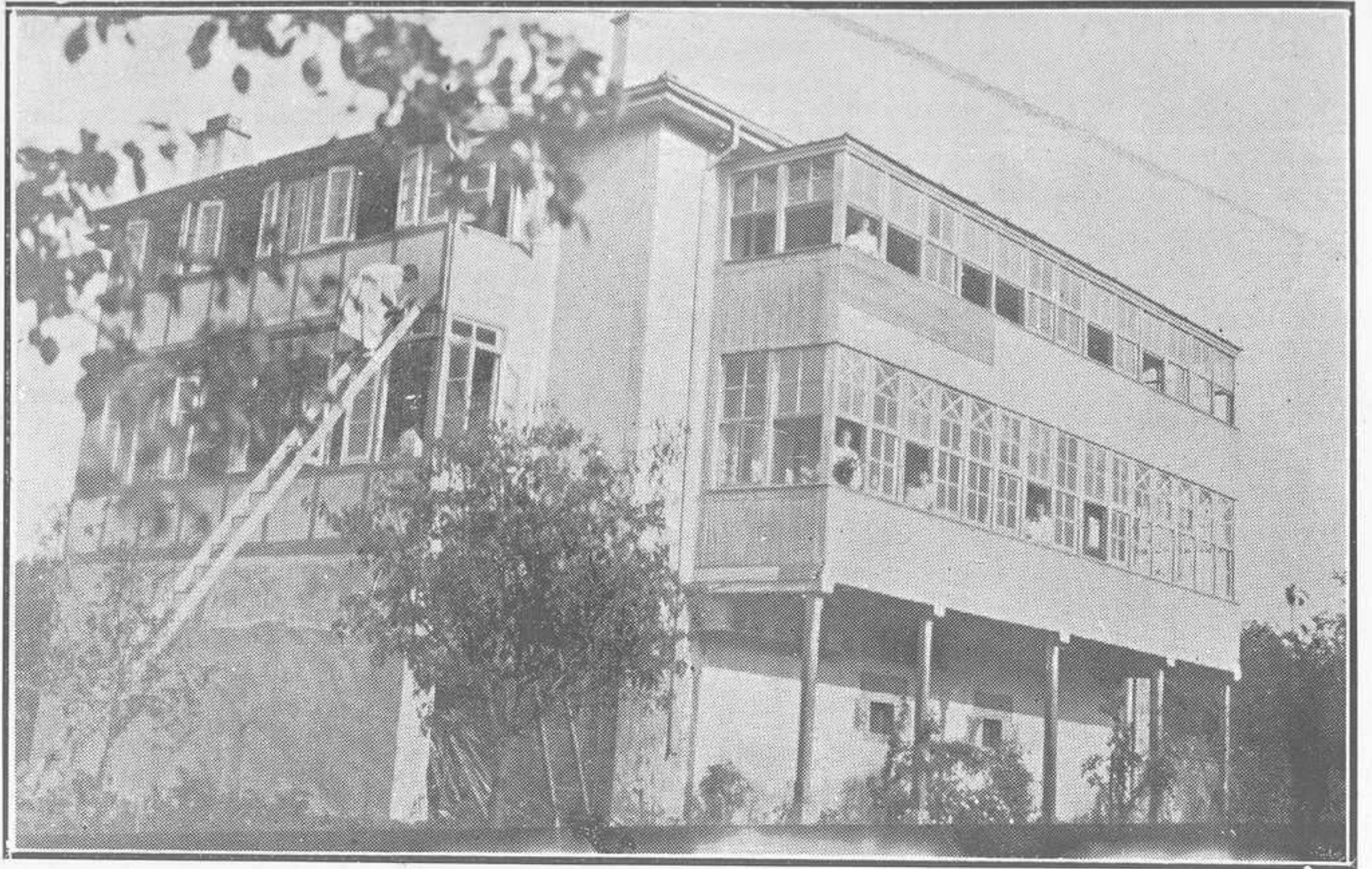
Puente de San Vicente de la Barquera

La iglesia es lo único que allí vive, y bajo sus románicas portadas siguen desfilando las generaciones de San Vicente desde hace nueve siglos.

Nuestras antiguas iglesias son en todas partes el mejor legado de nuestros antepasados. Largos años, con harta frecuencia siglos, corrieron desde su primera piedra hasta que sus enhiestas torres alegraron el contorno con la voz de las campanas.

Así en San Vicente, rompe sus muros con espléndidas portadas, labradas en aquel estilo empapado de suave misticismo y devoto recogimiento; levanta sus aiosas bóvedas sobre gráciles columnas y atrevidas ojivas, cuando el arte ojival elevaba al cielo los espíritus, a la par que su aéreas construcciones, y alboreaba sin duda el siglo XV, cuando la suntuosa fábrica vióse coronada con el restaurado campanario.

Este es el San Vicente que, una vez visto nunca se olvida, que se recuerda con cariño, como el sepulcro donde yacen



BARCENA DE CICERO.—Casa del Sr. D. Lino Incera, en Cicero.

los restos de una persona querida, con hondo cariño bañado de dulce melancolía.

Comillas, 1916.

G.

Amor de madre

A MI AMIGO CARLOS GARCÍA MARTÍNEZ

Yo no intiendo por qué, mi Gorio,
te pasas en vela
toas las noches cantando a la luna
tus amargas penas,
ni comprendu cómo al fin y al cabu
no riniegas de ella,
pos la ingrata no merece nunca
que por su amor viertas
tantas lágrimas. Ten entendido
que una mujer buena
no pirmite que siga penando
con tan triste pena
un mozón tan cabal y cumplido
como tú eres. ¡Ea!

¿Es que ya s'acabó para tí, hijo,
todica la tierra?...
¿Es que ya no hay mozucas bonitas
qui tengan virgüenza?...
¿Es que ya no incuentras una moza
aquí en esta aldea,
tan dicente, curiosa y honrada
como es Mari-Pepa?

Pues intonces, ¿a qué lloras tanto?...
Pues intonces, ¿a qué te das guerra
pol cariño traidor de la falsa
pol amor de esa... infiel y veleta,
si hay mil mozas qui están diseandu
de incontrar un mozón que las quiera
y las haga caricias sin cuento
y las diga la mar de tierezas?...

¿Cómo quiés tú, que yo vea con calma?
¿Cómo quiés tú, que yo ti consienta
que derrames tantas lagrimucas,
si me parten a mi el alma al verlas?...
Una madre que quiere a su hijo,
como yo a tí te quiero de veras,
no pirmite que llore penando
con tan triste pena,
un mozón tan cabal y cumplido
como tú eres. ¡Ea!

R. MATEO GIL.

De vuelta del mercado

Al terminar el mercado
vuélvese la moza a casa,
muy satisfecha y alegre
porque ha vendido la carga
de piescos y de pavías,
de peras y de manzanas,
que al mercado de Corrales
presentó por la mañana.

Compró para sus hermanos
caramelos en la plaza,
y lleva para *su vieja*
de percal fino, una saya.
Del mozo que la corteja
no se olvidó la muchacha,
pues, para echar el tabaco
le ha mercado una petaca,
no de las buenas de ubrique,
sino de humilde badana.



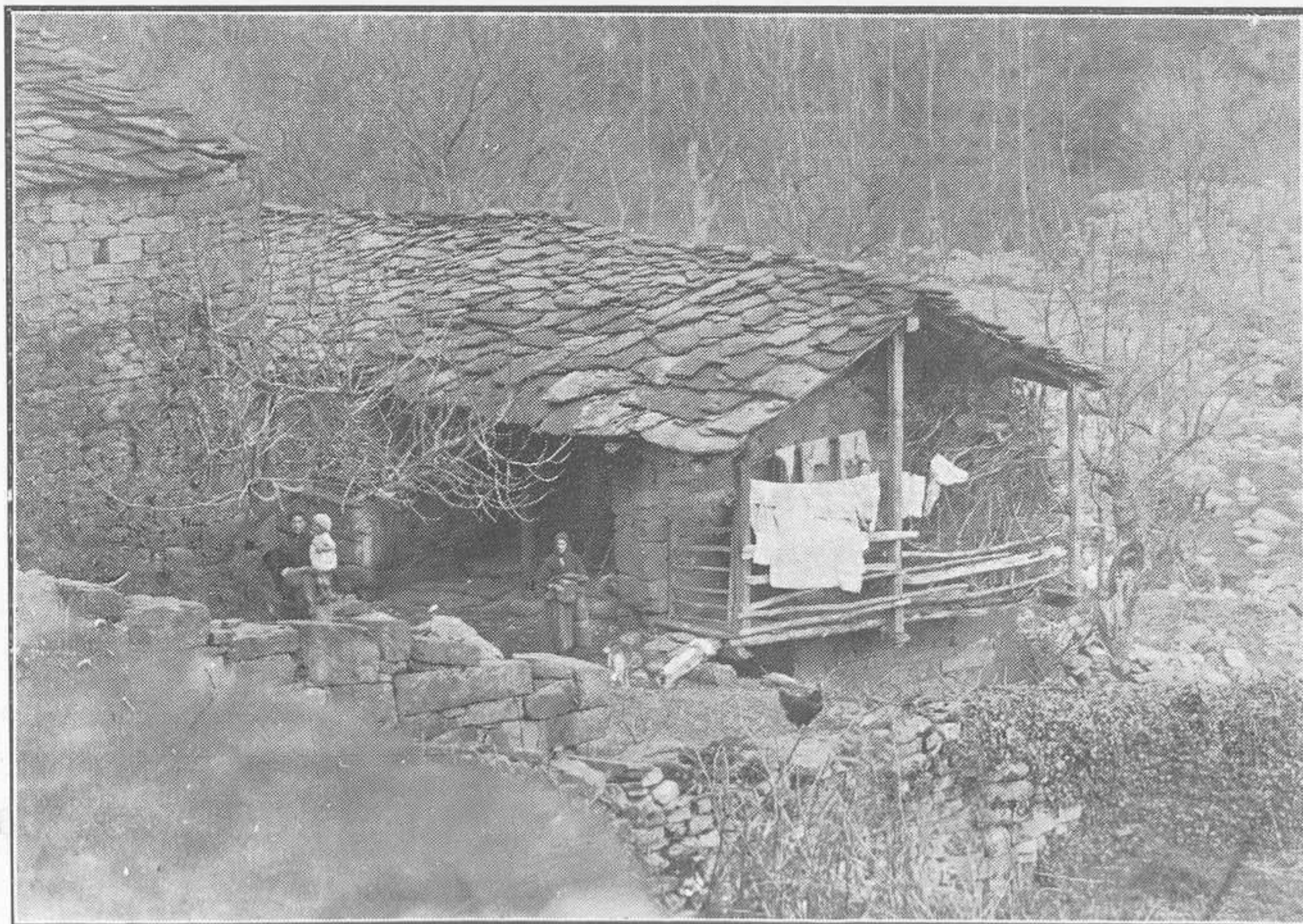
Desde la mies donde siega
“retoño” para sus vacas,
divisa el mozo a la chica,
sobre la borrica blanca;
salúdanse desde lejos,
síguela él con la mirada,
y vuelve a segar “retoño”
pensando, mientras trabaja,
en lo buena que es la moza,
y en el tiempo que le falta
para dejar la faena,
y para ir a ver la cara
de la niña, bello espejo,
donde él se mira con ansia.

A. L. M.

(De “El Arte,” de los Corrales de Buelna.)

A la mujer montañesa

¡Oh, digna y esforzada
mujer montañesa! Cuán nobles
y firmes caracteres surgen de
tí! El estímulo de la necesi-
dad, la lucha por satisfacerla
y el espoleo de la pobreza
desenvuelven vuestra energía,
en cambio vuestra región
cántabra os atrae como si la
naturaleza derramara demora-
das bendiciones y os ayuda
con sus maravillosos esfuer-
zos dándoos alivio, y trata de
emanciparos de la no muy pro-
vechosa inmigración eliminan-
do de vuestro suelo la fatiga y
el aburrimiento. ¡Con qué
gozo oí discutir que aquí, en la
Habana, entre el menor núme-
ro de la mujer española emi-
grada, se cuenta a la esfor-
zada campesina montañesa!
¡Oh mujer cántabra que luchas
varonilmente con las dificulta-
des, resistes con valor la ad-
versidad, soportas noblemente
la pobreza y no te desalientan
los fracasos, cuando de alcan-
zar un ideal se trata, y no
malgastas tiempo imaginando obstáculos con que no has de
tropezar! Por eso no perdeis, conterráneas queridas, vuestro



Casa pasiega.

(Foto. Duomarco.)

puesto en la vida; pues teneis voluntad resuelta y firme.
También formais hombres de vuestro temple, no les le-



gais fortuna, pero sí la experiencia y la energía unidas a otras prendas igualmente valiosas como viveza, paciencia, cortesía, honradez, destreza y previsión; por eso al hombre montañés no le faltan ni entusiasmo ni legítima ambición, porque siente el estímulo de la lucha.

Vosotras sabéis que nuestra época necesita no tan solo hombres educados, de talento, amables y geniales sino más bien hombres que en vez de ocuparse incompletamente de muchas cosas sepan a la perfección una sola, por eso hay un viejo proverbio que dice: "Quien domine un oficio, mantendrá mujer y siete hijos; pero quien se ocupe de siete oficios no se podrá mantener él solo".

A propósito de esto me vienen a la memoria unas líneas que leí en no sé qué libro: "El talento aplicado en una sola dirección será infinitamente más fructífero que cien talentos descarriados".

Por eso, mujeres montañesas, no es maravilla que vuestros hijos den los primeros pasos en la vida sin equivocados conceptos ni erróneos ideales porque los sabéis dirigir bien, y así podrán triunfar mañana y ser útiles a la patria, a sí mismos y a la sociedad en que vivan.

VIOLETA.

Enero, 1917.

VIDA MONTAÑESA

NUESTRO querido administrador ha recibido una trisísima noticia. La encantadora e inteligente niña Rosa Maza y Fernández, a la que estaba unido por vínculos de parentesco, falleció en Madrid, el 24 del mes pasado de Diciembre cuando nada hacía esperar su prematuro fin, cuando se creía que de la ligera enfermedad que le atacó sanaría pronto.

Ha muerto Rosita a los 12 años de edad. Inteligente y cariñosa, amantísima hija, angelical hermana, su rápido fallecimiento ha llevado el dolor más agudo al hogar de su afligidísima madre, la buena y noble dama doña Emilia Fernández viuda de aquel inolvidable amigo nuestro que fué catedrático de esta Universidad, el doctor don Miguel de la Maza y Carasa.

Hace aún pocos meses que LA MONTAÑA se honró publicando en su portada una fotografía artística en la que aparecía Rosita metida en un cuévano. Aquella fotografía por lo original y por la expresión de sencillez y bondad de la pobre niña, fué muy celebrada por nuestra colonia. ¡Qué ajenos estábamos nosotros de que no volvería a retratarse más Rosita Maza!

Hay situaciones en la vida en que el consuelo resulta inútil. Aunque así sea por la intensidad del dolor que agobia a la infortunada madre y a los demás hijos, hacemos llegar hasta ellos nuestra pena y abrazamos fuertemente al doctor Celedonio Alonso y Maza, abrumado ante la desgracia que llora.

Dios habrá recibido en la Gloria el alma de la gentil niña que tan gratos recuerdos dejó en su breve paso por la vida.

BUEN VIAJE.—Hoy, día 20 y en el vapor "Alfonso XIII" se dirigirá a Santander y desde aquí al pintoresco pueblo de Quijas, nuestro excelente amigo don Fidel Lloredo, almacenista distinguido de la calle de la Muralla.

Le deseamos felicísimo viaje y cuantas satisfacciones anhele. ¡Ah!... y mucho cuidado cuando atraviese el Bardalón... ¡Hay allí cada cazadora de "indianos ricos"!...

DOÑA CRESCENCIA PEREZ.—Ha fallecido en esta

ciudad la distinguida señorita doña Crescencia Pérez Mardones, conterránea nuestra.

A su entierro concurrieron numerosos amigos de la familia de la finada, testimoniando así su duelo por la irreparable pérdida.

Reciban los deudos de la señorita Mardones, y en particular su hermano don Cayetano la expresión de nuestro duelo por el dolor que les agobia.

INSTITUCION REINA VICTORIA "GOTA DE LECHE"

DÉCIMA LISTA

Suma anterior.....\$ 3,863.78

Recaudado por D. Patricio Obregón:

Patricio Obregón	10.00
Gorgonio Obregón.....	10.00
Salomón Obregón.....	10.00
Fernando Obregón	5.00
Elvira Obregón.....	5.00
Rafael Salas	5.00
Ramón Suárez	5.00
Bernardo Arenal.....	5.00
Celestino Revuelta.....	5.00
Antonio Ruidíaz.....	2.00
José Lejarza	2.00
Faustino González	2.00
José Pérez Barco	2.00
Antonio Zamorano.....	1.00
Fidel Cervera.....	1.00

Suma . . . \$ 3,933.78

C. ALONSO Y MAZA, *Tesorero.*

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria institución "GOTA DE LECHE," en casa del señor *Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.*

Cantares populares montañeses

PARA MI TIO EL ZURDO DE ESCALANTE

Una novia tuve yo,
todas las efes tenía:
Francisca, fresca, fregona,
flaca, fea, floja y fría.

Asómate a esa ventana
si te quieres asomar,
verás a este pobrecito
que no cesa de llorar.

Asómate a esa ventana
cara de blanca azucena
que me quiero despedir.
Quédate con Dios morena.

DELFINA CUBILLAS.

Novenario a la Purísima en Santa Lucía

Acompañando a la fotografía de las jóvenes cantoras, con su presidenta, que han hecho primores, como siempre, cantando en las Novenas de la Purísima, en la iglesia de Santa Lucía, nada puedo decir que no lo digan ellas mismas, revelando en sus rostros la belleza de su alma.

Son distinguidas, son bellas, son buenas, y tan modestas

el distinguido profesor de canto Dn. Francisco Cumiés que las ha dirigido y que ha compuesto el *Bendita sea tu pureza* y alguna otra, eran cantadas con verdadera unción y sentimiento angelical. En los *pianisimi* sobre todo aquellas voces llegaban hasta el fondo del alma, y es que las "Hijas de la Virgen" ponen su corazón en la frase musical, y esta,



Distinguidas y bellas señoritas de Santander, con su presidenta, que cantaron en el novenario de la Iglesia de Santa Lucía. (Foto. Z. Quintana.)

que no me permiten revelar sus nombres; solo a fuerza de ruegos y en obsequio a la lindísima Revista LA MONTAÑA, que tanto gusta de reproducir cosas de la *tierruca* se han prestado al retrato sin ninguna clase de pretensiones. Faltan algunas que por inconvenientes de última hora no se presentaron. Me dicen que el número total es de treinta y tantas.

De su obra no se encuentran palabras que puedan expresarla. De un periódico de la localidad tomamos las siguientes:

"Y a las hermosas frases del eminente orador sagrado, señor Rodríguez Larios, sucedían los suavísimos cánticos que en el coro entonaban las jóvenes congregantes; y aquellas melodías, a tres y cuatro voces, de notables autores, entre ellos

como ondas hertzianas, va a repercutir en todos los corazones similares".

Y añade que debieron sentir a su alrededor
rumor de besos
y batir de alas

que dijo Becquer, y era... *el angel que pasa* recogiendo armonías y plegarias para llevarlas al Trono del Altísimo, poniéndolas a los pies de María Inmaculada.

Tales súplicas habrán sido abrigadas en su seno, y, allí comentadas, tendrán la compensación suprema, la esperanza gratísima, el ideal consuelo.

Santander, 12 de Diciembre de 1916.

ISELA

TEA

ENTRANDO en la iglesia de N... a la izquierda, entre un reloj de campana y una lámpara de aceite, hay un pedazo de pared destinado a las ofrendas que dedican sus devotos a la Virgen del Carmen, cuyo imagen ocupa el centro del altar mayor.

En aquella Iglesia había sido yo monaguillo, y conservaba hacia ella gran cariño.

Llegué una vez a N..., después de algunos años de ausencia, y para la Iglesia fué una de mis primeras visitas. Serían

Si alguien se asomó a la puerta de la iglesia iría pensando que yo estaba dormido.

Y no dormía. Soñar sí, soñaba, pero despierto.

¡Oh, recuerdos queridos de mi niñez, cómo me consolaron las lágrimas que hicisteis asomar a mis ojos aquella tarde inolvidable!...

El señor cura que entraba a hacer oración, me vió, y creyéndome dormido, dió un golpe a mi lado para *despertarme*.



SARON.—Feria de Los Once.

(Foto. Córdova.)

las cinco de la tarde cuando entré en el templo. En todos sus ámbitos resonaban mis pisadas de un modo extraño. Los ruidos en una iglesia vacía, tienen algo que da miedo.

Por una ventana larga y estrecha, abierta enfrente del sitio de las ofrendas, entraban los rayos del sol a través de una espesa alambarrera, y de los cristales.

Pronto llamó mi atención una de las ofrendas; una trenza larga y gruesa, completamente dorada: no lo eran más los rayos del sol que por la ventana penetraban. Parecía hecha de finísimos hilos de oro, hasta el punto de serme preciso tocarla, para convencerme de que era de cabello.

Un pensamiento es una bola de nieve echada a rodar por una pendiente nevada. No por estar gastada esta imagen deja de ser exacta.

Al ver aquella trenza pensé que pudiera ser de una mujer hermosa, y ese fué el primer impulso dado a la bola. No necesitó más. Para la fantasía es cosa fácil forjar unas novelas: es su oficio.

Sentéme en un tosco banco de roble que había inmediato y allí estuve mucho tiempo.

—Buen sueño ha echado usted, me dijo, y eso que no es muy blanda la cama.

Miré el reloj, y habían pasado dos horas desde que entré allí.

Acerqueme por última vez a mirar la trenza rubia, pero ya apenas se veía. Era de noche, y la luz de la lámpara, oscilante y triste, alumbraba muy poco.

—¿Quiere usted ver las ofrendas?—preguntóme el cura. —Encenderé una vela.

—No, mil gracias. Las he visto antes.

—¿Se habrá fijado usted en esa trenza del medio.? Es muy hermosa la trenza de Tea.

—Ya, sí... ¿Y quién es Tea?

—¿Tea?... Si quiere usted tomarse la molestia de pasar a la sacristía, le contaré su historia: no es larga.

Un instante después contábame el señor cura, casi con las mismas palabras que yo voy a emplear lo que sigue:

* * *

“Dorotea-Tea, como la llamábamos aquí—era la muchacha más guapa de este pueblo, y no creo mentir si digo que de todo el valle.



Aquella cara blanca como la nieve, de mejillas sonrosadas y ojos azules, era la cara de un angel, y digno marco de cuadro semejante, sus cabellos rubios.

Nunca pude saber cuál era más de angel en aquella mujer: si la cara o el corazón. ¡Qué corazón aquél! Las desventuras del prójimo eran las suyas; las de los demás sus dichas.

Cuando se iban los *quintos*, mientras estos en el *cupé* de la diligencia se alejaban del pueblo dando salida a su tristeza en cantares que partían el alma, ella, Tea, con las madres de los mozos que se iban, lloraba como si un hermano suyo se marchara.

Tea era huérfana. Siendo muy pequeña perdió a sus padres, y el único pariente que tenía, un buen hombre, pobre como ella, casado, sin hijos, la recogió y con aquel matrimonio vivía Tea todo lo feliz que puede serlo quien guarda en su pecho un corazón compasivo como el que ella tenía.

Dedicábase durante la semana, como todas las mozas de este país, a las labores del campo: unas veces en las fincas que *llevaba* su tío, y otras en las de la gente rica, para ganar *la peseta*.

Los domingos era de las primeras que venían a misa. Con sus *albarcas* casi nuevas; sus zapatillas de cintos, hechas por ella misma; su delantal encarnado con rayas blancas y grandes cintas azules en los bolsillos; su vistosa *manta* de lana; y el pañuelo de seda, azul y blanco, "a la cabeza", estaba Tea encantadora.

A la salida de misa acompañábanla otras cuatro o seis muchachas a su casa, y allí, en la *sala*, estábanse toda la mañana ensayando los *sones* que habían de cantar en el baile.

Y por la tarde, después del rosario, si llovía en un portal, y si no en la bolera, un rato bailando y cantando para que los demás bailaran otro rato, pasaba la tarde Tea, contenta como unas pascuas, con su eterna sonrisa angelical.

Excusado es decir que cuantos conocíamos a esta mujer la adorábamos. Los mozos andaban cerca de pegarse por bailar con ella, y muchas noches reuniéronse delante de su casa, a cantarla, los de varios pueblos. A *mayores* ninguno pasó. Eso no, que la consideraban muy superior a ellos, todos, y se conformaban con cantarla. Era tan discreta, que jamás dió motivo a ninguno para creerse preferido.

Decíase por el pueblo que Tea estaba enferma del pecho. Rumor que se fundaba en que había tenido un vómito de sangre; en que trabajando se fatigaba mucho, y bailando lo mismo, e igual cantando; en que cuando subía una pendiente, llegaba arriba medio ahogada, y, en fin, en que su color tan blanco no era natural, y menos natural aún la transparencia de su cutis.

Ya conoce usted a don Alfredo Romero, el registrador: es todo un buen mozo y como pocos simpático.

Cuando vino aquí, desconocía estas costumbres, que le encantaron. Pronto aprendió a jugar a los bolos y a bailar, y esas dos fueron sus diversiones favoritas mientras estuvo soltero.

Estas pobres gentes estaban enamoradas de él. ¡Figúrese usted! Salía por las noches a cantar con los mozos, con ellos pidió las *marzas*, asistió a todas las *deshojas*... En fin, era un mozo más. Si he de ser a usted franco, le diré que no ví todo eso, al principio, como un gran peligro para las muchachas. Se trataba de un hombre de mucho mundo. Pero,

afortunadamente, salí pronto de mí error. A poco que traté a don Alfredo, comprendí que era un santo.

Las amistades con la gente del pueblo, no le impedían frecuentar las casas de los señores, en las que no tardó en hacerse querer de todo el mundo.

Pasados pocos meses, empezó a decirse que el registrador se casaba con la hija de don X..., y algunos días después súpose ya con certeza.

La tal noticia, que fué muy del agrado de todo el pueblo, adelantóse un día a la de que Tea estaba enferma de algún cuidado, causando esta última general y profundo sentimiento.

Alegría y tristeza son la eternas compañeras de viaje. Cuando llega la una, la otra está muy cerca.

Pasaron algunos días. Tea continuaba en cama con un fuerte dolor en el pecho. Parecía mentira que en tan poco tiempo hubiera podido causar la enfermedad tan radical transformación en la cara de Tea. Aquellos ojos, antes radiantes de alegría, eran dos luces, que por momentos se apagaban. El sonrosado de las mejillas había desaparecido, y desaparecido había, igualmente, aquella sonrisa encantadora, para dar lugar a otra llena de tristeza.

* * *

Era un domingo por la tarde. Las amigas de Tea, todas las mozas del pueblo, habían acordado no hacer baile aquel día y pasar con ella la tarde. Allí estaban todas, aparentando una alegría que distaban mucho de sentir, tratando de animarla, proponiendo diversiones para cuando estuviera buena. Ella escuchaba silenciosa.

—Lo que no podrás ya será bailar con don Alfredo, dijo una.

Tea se estremeció. Incorporóse cuanto sus escasas fuerzas se lo permitieron, y preguntó: "¿por qué?", anhelante, los ojos saltándose de las órbitas, pálida como un cadáver, los labios morados.

Sus amigas se asustaron, y de pie, al lado de ella, la contemplaban llorando. Comprendieron que se moría y estaban aterradas.

La pregunta de Tea quedó sin respuesta. Pero no hacía falta. Harto la adivinó ella.

—Se casa, murmuró dejando caer la cabeza sobre la almohada con desaliento. ¡Tal vez mañana!... Claro, no me lo habían dicho temiendo que me entristeciera la dicha de los demás. ¡Cómo se equivocaron!... ¡Si lo que deseo yo es que todos sean muy felices!... ¡Sí, todos, todos! Oye, Julia, y tú, Dolores, oid todas: no os asusteis, me muero... ¡No lloreis!... Le he querido mucho, mucho, a él, a don Alfredo. El no lo sabe... Podeis decírselo... y decidle también que me muero por... ¡No, eso no, que no sepa eso!... La trenza cortádmela... ¡Anda, Julia, córtala! Para la Virgen del Carmen,... Por él, sí. ¡Que sea muy feliz, muy feliz! Yo también lo soy mucho... mucho... No lloreis... Estaba sola... ¡sola!...

Hizo un pequeño esfuerzo, sonrióse con aquella sonrisa de sus mejores tiempos, y un segundo después estaba muerta. ¡Pobre Tea!...

.....

Dos lágrimas rodaron por las mejillas del señor cura. Despedíme de él con un fuerte apretón de manos, sin pronunciar ninguno de los dos una palabra, y, dirigiendo una última mirada a la trenza, me alejé de aquel sitio tristemente impresionado.

DELFIN FERNANDEZ Y GONZALEZ.

“CLUB LIEBANA Y PEÑARRUBIA”

Este Club celebró Junta Directiva el domingo, 14, bajo la presidencia de don Blas Casares y actuando de secretario el señor Santerbás. Concurrieron todos los vocales.

Después de aprobada el acta anterior se dió lectura a la liquidación general de los fondos de Club desde su fundación la cual arroja un saldo a favor de la Sociedad de \$1.500.00. Fué presentada a la junta por la Comisión de festejos de la romería celebrada el 10 del pasado Diciembre, la liquidación, habiéndose obtenido una utilidad líquida de \$216.30, de los cuales corresponde el 50% a la Gota de Leche o sean 108.15 que se remitió al Sr. C. A. Maza, tesorero de la Comisión.

También fué presentada a la junta por la Comisión nombrada para confeccionarla, la candidatura para el presente año 1917, que fué aprobada por la Directiva y de ella se dará cuenta a la Junta General que se celebrará mañana, domingo 21: la candidatura es como sigue: D. Blas Casares, Presidente; D. José Gómez y Gómez, Vice; D. Mariano Larín, Tesorero; D. Isidoro Pelea, Vice; D. Pascual Santerbás, Secretario; D. Justo Larín, Vice; Vocales: D. Elías Rada, D. Serafín García, D. Simón Cabo, D. Francisco González, D. Evelio Bernal, D. Plácido Salceda, D. Angel Prellezo, D. Santos Soberón, D. Severiano Linares, D. Francisco Fernández, D. Bonifacio Ruiz, D. Prudencio Torres. Suplentes: D. Raimundo Cotera, D. José María Rada, D. Gregorio Lamadrid, D. Francisco Campos, D. Cipriano Pelea, D. Manuel Rodríguez, D. José Alles, D. Felipe Gómez.

Fueron estudiados minuciosamente los informes remitidos por los Sres. maestros y maestras de Liébana y Peñarrubia acerca de las condiciones en que se hallan los edificios escolares. Dichos informes están en la Secretaría por si

algún socio desea enterarse de cómo está la escuela de su pueblo.

He aquí a qué pueblos pertenecen dichos informes:

Informe suscrito por la Sra. maestra de Potes, D^a. Abilia M. y Arroyo. Escuela de niños y niñas de la Villa de Potes.

Ayuntamiento de Cillorigo: suscrito por el maestro don Julián Monasterio y que comprende las escuelas de los pueblos de Tama, Ojeda, Bedoya, Trillayo, Lebeña, Bejes, Cabañas, Pendes, Castro, Colio, Viñón.

Ayuntamiento de Pesagüero: suscrito por don Leopoldo de Hoyos, maestro. Comprende las escuelas de Lomeña, Barreda, Caloca, Lerones, Vendejo, Avellanedo, Cueva, Valdeprado, Pesaguero.

Ayuntamiento de Cabezón de Liébana: suscrito por don Santiago Gil y doña Cándida Diego, maestra, y corresponde a las escuelas de Frama, Cabezón, Piasca, Torices, Perrozo, Buyezo, Lamedo, Luriego.

Ayuntamiento de Camaleño: suscrito por don Santiago Campos y Manuel Campon, maestros, y que comprenden las escuelas de los pueblos de Las Ilces, Pembes, Arguebanes, Brez, Turieno, Lon, Cosgaya, Mogrovejo, Espinama, Baró.

Ayuntamiento de Vega de Liébana: suscrito por el Sr. Antonio Herrera, maestro, y Gerarda de los Cuevas, maestra, y corresponde a las escuelas de Vada, Bores, Valmeo, Vega, Barago, Dolores.

Ayuntamiento de Peñarrubia: suscrito por el Sr. Mariano Adan y corresponde a los pueblos de Cicera, Linares y La Hermida.—Y un informe de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Liébana, sobre los edificios escolares.

UNA CARTA

El señor Ramón Piélago, gerente de la respetable casa importadora de tejidos de los señores Gómez, Piélago y Ca., ha dirigido a nuestro administrador la siguiente carta:

Habana, Enero 16 de 1916.

Sr. D. Celedonio Alonso de la Maza.

Ciudad.

Muy Sr. mío:

Como Tesorero que es Vd. de la Comisión formada aquí para recabar donativos con destino a la Gota de Leche de Santander, tengo el gusto de adjuntarle además de la relación, \$129-00 que he recaudado entre el personal de ésta su casa, y otros amigos que han sido gustosos en contribuir para el sostenimiento de tan benéfica Institución.

Sin asunto para más, aprovecho gustoso esta ocasión para reiterarme de Vd. aftmo. amigo y S. S.

Ramón Piélago.

El doctor Maza nos encarga enviemos al prestigioso comerciante y amigo don Ramón Piélago, su gratitud en nombre de la Comisión nombrada para adquirir fondos en favor de la Gota de Leche, por el esfuerzo patriótico que acaba de realizar, a fuer de buen montañés, en pro de la humanitaria Institución que tanto honra a nuestra provincia.

La lista de los generoso donantes la publicaremos en el número próximo.

Por su parte LA MONTAÑA envía a los amigos del Sr. Piélago y a éste su reconocimiento más profundo por el acto hermoso que acaban de realizar y que Santander no olvidará nunca.

Nuevo tranvía eléctrico

EN la dirección general de Obras públicas ha presentado don Antonio Gutiérrez Cossío la solicitud de concesión de un tranvía eléctrico en Santander, desde el Sardinero a Cabo Mayor y Cabo Menor, partiendo de las inmediaciones del extremo final de la Red Santanderina de Tranvías en la primera playa del Sardinero, y siguiendo la carretera que conduce a dicha playa, para recorrer después la del faro de Cabo Mayor hasta su final.

De esta línea principal arrancan dos ramales secundarios.

Uno, que, partiendo de la bifurcación en la carretera de la segunda playa, seguirá por ésta, atravesando después

terrenos de la propiedad del peticionario, y empalmando, al llegar a la carretera de Cabo Mayor, por un extremo por la línea principal y por el otro por medio de una segunda vía, también con la línea general en el punto de partida de este ramal.

El segundo arranca del perfil 46 de la línea principal, y sigue la cumbre de la punta que avanza sobre el mar con el nombre de Cabo Menor, recorriendo terrenos de propiedad particular, para ocupar los cuales tiene solicitada el peticionario la correspondiente declaración de utilidad pública.

ECOS DE CANTABRIA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER)

...Y SIEMPRE IGUAL.—Acabamos de entrar en el último mes del año, y fuerza es confesar que el balance que se prepara es poco halagüeño para los intereses de la Montaña.

En anteriores correspondencias nos hacíamos eco de lo que venía sucediendo con la subvención extraordinaria que se concedía a Santander, al puerto natural de la región castellana, en el plan de reconstitución nacional propuesto por el Gobierno.

Una cantidad mísera de pesetas, insuficiente para llevar a cabo el plan de ampliación de los servicios del puerto; más insuficiente aún, para la construcción de muelles, montaje de grúas, tendido de vías y otras necesidades que hace tiempo se sienten en el puerto, esta rica perla que la naturaleza nos ha donado y que nosotros hemos engarzado en ruin y sucio latón.

Santander, como un solo pensamiento en un cerebro montañés, elevó su más respetuosa y enérgica protesta por el injustificado olvido en que se nos dejaba; se enviaron a Madrid nutridas comisiones que expusieron al Gobierno el desagrado de la región por tamaña injusticia; funcionó el telégrafo, se recurrió a toda suerte de influencias, siempre con la dignidad que preside las peticiones justas de los pueblos que conocen sus deberes y sus derechos; se hizo lo imposible por sacar adelante las aspiraciones de toda una región... y a cambio de todas éstas gestiones seguimos casi en la misma situación; es decir, en la misma situación, no, peor, mucho peor. Se nos han ofrecido unas migajas del reparto del presupuesto extraordinario, si "cuaja," que nos tememos que no "cuaje", pero en cambio—¡triste compensación!—se intentó dar un golpe de muerte al puerto, inhabilitándolo para el embarque de inmigrantes. Por fortuna ha sucedido lo contrario.

Tantas y tales trabas se ponen al desarrollo y progreso de la región de Cantabria que se está haciendo muy necesario escribir un catecismo regional cuyo primer capítulo diga: "El más sagrado de los deberes para todo buen montañés es anteponer el interés de la región a toda otra clase de sentimientos".

UN HOMENAJE.—El ilustre doctor Madrazo ha sido objeto de sentido homenaje por el Ayuntamiento de la Vega de Pas, de donde es nativo.

En desgarrío a una campaña de ingratitud, aquel municipio volviendo por sus prestigios de lealtad y nobleza, ha celebrado una sesión solemne, y en ella acordó por unanimidad nombrar al sabio cirujano y literato notable, hijo adoptivo de la Vega, dando el nombre de Enrique Madrazo a la mejor calle de aquél pueblo.

Tan merecido homenaje de gratitud a quien tantas buenas obras hizo en pro de su tierra natal, es una prueba de cla-

riño que el eminente Madrazo ha sabido inspirar a sus paisanos, y un honor que se hacen los pasiegos, honrando como se merece al ilustre sociólogo.

UN RATO A CUERNOS.—La Asociación de La Caridad de Santander ha concertado con la Taurina Montañesa el arriendo del coso taurino, con objeto de dar las corridas el año próximo a beneficio de la benéfica institución.

Merece toda suerte de plácemes la junta de Caridad, que de una vez y sin rodeos, va derecha a la explotación de éste importante festejo, del que, seguramente, sabrá la institución sacar todo el partido posible en beneficio de la caridad.

La explotación de la Plaza de Toros por la Asociación, es la mejor garantía de éxito para los pobres, en primer lugar, por los beneficios que las corridas han de reportar; para el comercio por el gran número de forasteros que visitarán la ciudad con motivo de las corridas y para la afición porque en el cartel figurarán los nombres de los diestros que mayor nombradía tienen.

También la sociedad propietaria del circo taurino merece un sincero elogio, siquiera por facilitar a la humanitaria institución el arriendo de la Plaza montañesa, poniendo en sus manos un muy saneado negocio, cuyos ingresos servirán para socorrer a muchos necesitados, y basta de taurinas.

BUENA ESCOPETA.—No cabe dudar que nuestro buen amigo don Enrique Camino es una de las escopetas más formidables, no de la región, de España.

De sus excursiones por los montes de la provincia contadas veces torna sin haber conseguido tumbar alguna pieza mayor de un certero disparo.

Su última hazaña ha tenido por escenario las montañas de Cieza. Solo, sin otra compañía que su escopeta, ha dado en aquella parte de la provincia una batida, cobrando un magnífico oso que ha pesado más de nueve arrobas.

Huelga decir que los amigos y admiradores que Enrique tiene, que son todos los entusiastas de San Humberto, han celebrado una vez más la fortuna del simpático cazador santanderino.

CAPITULO DE ENLACES.—En la iglesia parroquial de Santa María de Tezanos (Villacarriedo), se celebró el enlace de la virtuosa y bella señorita Celestina Guarras Diego, con el conocido comerciante australiano, don Primo Revuelta Diego.

Actuaron de padrinos del venturoso matrimonio la gentil Felipa Aparicia, prima de la desposada, y don Marcos Concha, primo del novio.

Desde la iglesia los desposados acompañados de los invi-

tados, pasaron a casa de la señora madre de la recién casada, donde se les sirvió un espléndido banquete.

—En el pintoresco pueblo de Viérnoles unieron sus destinos la distinguida señorita Enriqueta de la Fuente, con el laborioso industrial don Máximo de la Sota.

Los jóvenes esposos obsequiaron a los invitados con un almuerzo.

—Para el culto jefe de la importante casa editorial Calleja, don Rafael, ha sido pedida la mano de la bella señorita Carmen G. Camino de Aguirre.

La boda se celebrará en fecha próxima.

También ha sido pedida para el acaudalado propietario don Eduardo Fernández Miguel, la mano de la encantadora señorita Rita García Gutiérrez, hija de nuestro distinguido amigo el armador don Francisco García.

Entre los futuros esposos y sus familias se han cruzado magníficos regalos.

El enlace tendrá lugar dentro de unos días.

NUEVA SOCIEDAD.—Con el nombre de Compañías Vidrieras Cantábricas han quedado fusionadas las importantes industrias vidrieras de la región de Campóo.

Un capital de tres millones de pesetas constituirá el fondo de la nueva razón social y sus directores tienen el proyecto de ampliar las viejas fábricas dando mayor impulso a la producción de sus establecimientos.

El domicilio social de esta entidad ha quedado establecido en la villa de Reinosa.

LETRAS DE LUTO.—En Madrid ha fallecido la virtuosa dama doña Carmen Avial, condesa de Albox, esposa del exministro liberal don Manuel Eguilior.

La muerte de tan bondadosa señora ha sido muy sentida en la Montaña, y así se han expresado numerosas sociedades montañesas enviando al respetable don Manuel telegramas de pésame testimoniando su dolor por tan irreparable pérdida.

—En Reinosa entregó su alma a Dios la conocida señora doña Antonia González Puente, esposa del respetable señor don Juan José Díaz.

—En San Pedro de Soba pagó su tributo a la muerte la virtuosa señora doña Josefa Madrazo de Fernández, hermana del eminente montañés doctor Madrazo.

—Dejó de existir en esta capital la respetable dama doña Dolores Guate Teja, madre de nuestros amigos particulares don Eduardo y don Enrique.

—En Valle de Hoz falleció la caritativa señora doña Adelaida Gutiérrez, viuda de Fernández.

LOS MERCADOS DE TORRELAVEGA.—Pese al mal tiempo los mercados semanales celebrados en Torrelavega están muy animados, no faltando mercancías a la venta ni compradores.

El último celebrado, fué bueno, pues seguramente que no quedó artículo sin vender, y tanto los ganados como las legumbres alcanzaron precios extraordinarios.

RAMÓN MARTÍNEZ PEREZ.

Santander, Diciembre de 1916.

TORRELAVEGA.

En el último número de *El Adalid* han sido dadas para Torrelavega dos hermosas noticias, y ojalá resuenen no sólo en la vecina ciudad, sino en toda la Montaña y en España entera.

La primera es que una señora generosa, doña Vicenta Astúlez, decidiéndose a cumplir en vida lo que para después de su muerte tenía dispuesto hace tiempo, ha determinado dar seis mil duros para adquirir un magnífico órgano parroquial.

La segunda noticia es que otra no menos generosa y buenísima señora, cuyas esplendideces con la iglesia de Torrelavega cantan la fundación de una capellanía hecha recientemente en ella, la verja dorada y la limosna dada para su próximo remate, “ha destinado 6.000 duros para con sus rentas poner la escuela gratuita de niños pobres en manos de Religiosos, los cuales se encargarán de dar sana doctrina a tantos desheredados de la fortuna, además de prepararlos para el comercio, siendo en la actualidad objeto de estudio la mayor conveniencia en la elección de los Religiosos que hayan de cumplir tan altos fines.”

Esto dice *El Adalid*, y es magnífico, pero es poco en intención de la señora bondadosa. Para dicha de Torrelavega, quiere más, mucho más.

¿Qué escuela gratuita iba a erigir y qué Religiosos iban a venir con la renta de 6.000 duros?

Su deseo es erigir una escuela gratuita y además un Colegio de primera enseñanza elemental y superior, con enseñanza de lenguas, partida doble, comercio, etc., por una módica pensión, dirigido por Religiosos sacerdotes que al mismo tiempo que dan enseñanza, ayuden al bien espiritual de la parroquia y sus alrededores.

Como con 6.000 duros no se puede hacer eso, se ha fijado en los Religiosos de los Sagrados Corazones, cuya enseñanza es excelentísima y no menos su aptitud para los ministerios espirituales, los cuales Religiosos están dispuestos a venir desde luego para empezar cuanto antes, en la seguridad de poder obtener más tarde otros 30.000 duros que la señora les ofrece en nombre suyo y en el de su marido, don Gregorio Martín Blanco (q. e. p. d.) el cual, en su amor por Torrelavega, pensó ya en un gran Colegio de Religiosos sacerdotes.

Este es todo el plan de la futura obra.

CORVERA.

Los hijos de este pueblo don Antonio Arbolanche y su esposa doña Demetria Conde han regalado a esta parroquia una preciosa imagen de Nuestra Señora del Carmen.

El día 3 de Diciembre se puso la indicada imagen a la pública veneración.

A las diez y cuarto procedió el digno párroco, don Constantino Pérez, a la bendición de la imagen, terminada la cual fué sacada en procesión en hombros de cuatro jóvenes y acto seguido dió principio una Misa solemne celebrada por don Constantino, asistido de los párrocos de Prases e Iruz, don Francisco Puellas y don Pedro Galván. Fué cantada por tres Padres Carmelitas de la residencia de El Soto.

Terminado el evangelio, subió al púlpito el humilde hijo de San Francisco, de la residencia de Montehano, reverendo Padre Anselmo Dejalón, que pronunció un elocuente sermón.

R. MARTINEZ PEREZ,

redactor de “LA MONTAÑA” en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.

Se dan garantías.

La Constanza

FABRICA
DE CHOCOLATES
GALLETICAS
FINAS



DULCES
Y FIDEOS

CRISTINA 19
HABANA

Viadero y Delasco.

Teléfono A-3655

Apartado 854

AGAPITO CAGIGA Y HERMANOS

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

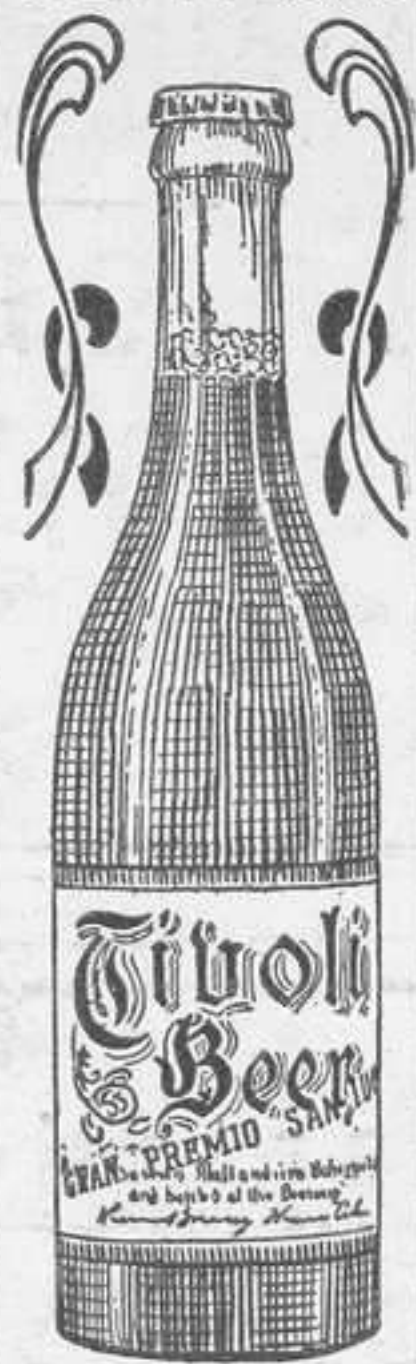
:-:-:

HABANA

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI
DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Gutierrez

Cerveza
CLARA

LA TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL
De Venta
en todas
partes

Gutierrez

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS
PEDIDOS
TEL. { I1038
I1041

Gutierrez

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO